

# UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD

Escuela Profesional de Psicología



*Una Institución Adventista*

Inteligencia emocional y orientación religiosa en estudiantes de una universidad  
denominacional de Lima Este

Por:

Melissa Luzana Terrones Torres  
Jorge Elias Escobedo Jiménez

Asesor

Psic. Cristian Edwin Adriano Rengifo

Lima, febrero de 2019

DECLARACION JURADA  
DE AUTORIA DEL INFORME DE TESIS

Cristian Edwin Adriano Rengifo, de la Facultad de Ciencias de la Salud, Escuela Profesional de Psicología, de la Universidad Peruana Unión.

DECLARO:

Que el presente informe de investigación titulado: “INTELIGENCIA EMOCIONAL Y ORIENTACION RELIGIOSA EN ESTUDIANTES DE UNA UNIVERSIDAD DENOMINACIONAL DE LIMA ESTE” constituye la memoria que presenta el Bachiller Jorge Elías Escobedo Jiménez y la Bachiller Melissa Luzana Terrones Torres, para aspirar al título de Profesional de Psicología, ha sido realizada en la Universidad Peruana Unión bajo mi dirección.

Las opiniones y declaraciones en este informe son de entera responsabilidad del autor, sin comprometer a la institución.

Y estando de acuerdo, firmo la presente constancia en Lima, el día 7 de marzo del año 2019.



Psic. Cristian Edwin Adriano Rengifo

“Inteligencia emocional y orientación religiosa en estudiantes de una universidad denominacional de Lima Este”

# TESIS

Presentada para optar el título profesional de Psicólogo(a)

## JURADO CALIFICADOR



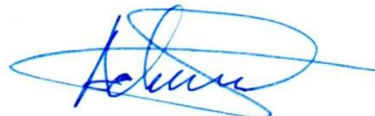
Psic. Mérica Emma Neira Suaña  
Presidenta



Psic. Helen Sara Flores Mamani  
Secretaria



Psic. Claudia Raquel Fiestas García  
Vocal



Psic. Cristian Edwin Adriano Rengifo  
Asesor

Ñaña, 26 de febrero de 2019

## **Dedicatoria**

A mi madre, por su amor en todo tiempo.

**Melissa Luzana Terrones Torres**

Dedico esta tesis a Dios, a mi familia, a mis amigos y mis profesores, los cuales fueron mis acompañantes en el viaje de mi etapa universitaria.

**Jorge Elias Escobedo Jiménez**

## **Agradecimientos**

A Dios, por su infinita bondad, cuidado y dirección constante.

A mis padres, por ser un soporte incondicional en cada momento de la vida, por la confianza, y dedicación mantenida.

A mis hermanos y amistades por su calidez, comprensión y por compartir la alegría de cada meta trazada.

### **Melissa Luzana Terrones Torres**

A Dios, por gran amor y su infinita providencia.

A mis padres y a mi familia, por su apoyo y su amor incondicional.

### **Jorge Elías Escobedo Jiménez**

## Índice general

Capítulo I.....	1
El problema .....	1
1.Planteamiento del problema .....	1
2.Pregunta de investigación.....	4
2.1.Pregunta general .....	4
2.2.Preguntas específicas.....	4
3.Justificación.....	4
4.Objetivos de la investigación .....	5
4.1.Objetivo general .....	5
4.2.Objetivos específicos.....	5
Capítulo II.....	7
Marco teórico.....	7
1.Presuposición filosófica .....	7
2.Antecedentes de la investigación.....	8
2.1.Antecedentes internacionales .....	8
2.2.Antecedentes nacionales.....	11
3.Marco conceptual .....	14
3.1.Inteligencia emocional .....	14
3.2.Orientación religiosa .....	24
3.3.Marco conceptual referente a la población de estudio .....	33
4.Definición de términos .....	37
5.Hipótesis de la investigación.....	38
5.1.Hipótesis general .....	38
5.2.Hipótesis específicas .....	39
Capítulo III .....	40
Materiales y métodos.....	40
1.Diseño y tipo de investigación .....	40
2.Variable de la investigación.....	40
2.1.Definición conceptual de las variables.....	40

2.2.Operacionalización de las variables .....	41
3.Delimitación geográfica y temporal .....	44
4.Participantes .....	44
4.1.Características de la muestra .....	44
4.2.Criterios de inclusión y exclusión .....	45
5.Instrumentos .....	45
5.1.Escala de inteligencia emocional Trait Meta-Mood Scale (TMMS-24) .....	45
5.2.Escala de orientación religiosa “Age Universal IE-12” .....	47
6.Proceso de recolección de datos .....	50
7.Procesamiento y análisis de datos .....	50
Capítulo IV .....	51
Resultados y discusión .....	51
1.Resultados .....	51
1.1.Análisis descriptivo .....	51
1.2.Prueba de normalidad .....	54
1.3.Análisis de correlación .....	54
2.Discusión .....	55
Capítulo V .....	58
Conclusiones y recomendaciones .....	58
1.Conclusiones .....	58
2.Recomendaciones .....	59
Referencias .....	60

## Índice de tablas

Tabla 1 Operacionalización de la variable inteligencia emocional "TMMS-24" .....	42
Tabla 2 Operacionalización de la variable orientación religiosa "Age Universal IE-12" .....	43
Tabla 3 Datos sociodemográficos de los participantes.....	44
Tabla 4 Niveles de inteligencia emocional en estudiantes de una universidad denominacional .....	51
Tabla 5 Niveles de inteligencia emocional según sexo en estudiantes de una universidad denominacional.....	52
Tabla 6 Niveles de inteligencia emocional según edad en estudiantes de una universidad denominacional.....	52
Tabla 7 Niveles de orientación religiosa en estudiantes de una universidad denominacional ..	53
Tabla 8 Niveles de orientación religiosa según sexo en estudiantes de una universidad denominacional.....	53
Tabla 9 Niveles de orientación religiosa según edad en estudiantes de una universidad denominacional.....	54
Tabla 10 Prueba de normalidad de ajuste a la curva normal para las variables de estudio .....	54
Tabla 11 Coeficiente de correlación entre inteligencia emocional y orientación religiosa.....	55



## Índice de anexos

Anexo A Fiabilidad y validez de la escala de inteligencia emocional "Trait Meta Mood Scale"	
TMMS – 24 .....	75
Anexo B Fiabilidad y validez de la escala de orientación religiosa “Age Universal” I-E-12...	77
Anexo C Escala de inteligencia emocional “Trait Meta Mood Scale” TMMS-24 .....	79
Anexo D Escala de orientación religiosa “Age Universal I-E 12” .....	80
Anexo F Matriz de consistencia .....	81
Anexo G Consentimiento Informado .....	82

## **Símbolos usados**

et. al. : Y otros autores

$\rho$  : Coeficiente de correlación Spearman

$r$  : Coeficiente de correlación Pearson

$p$  : Significancia

$n$  : Frecuencia

## Resumen

La presente investigación plantea como objetivo determinar la relación entre la inteligencia emocional y la orientación religiosa en los estudiantes de una universidad denominacional de Lima Este. El diseño de investigación fue no experimental de corte transeccional y de alcance correlacional de manera que la muestra estuvo constituida por 330 estudiantes de ambos sexos con edades entre los 18 y 30 años. Los instrumentos empleados fueron la escala de Inteligencia Emocional “Trait Meta Mood Scale” TMMS-24 adaptada al español por Fernández-Berrocal, Extremera y Ramos (2004) el cual posee cuatro dimensiones (atención, claridad y reparación emocional); y la escala de Orientación Religiosa “Age Universal” IE-12 adaptada por Simkin y Etchezahar (2013), que a su vez comprende tres dimensiones (orientación intrínseca, orientación extrínseca social y orientación extrínseca personal). Los resultados señalaron que existe una relación directa y altamente significativa entre la inteligencia emocional y orientación religiosa intrínseca ( $\rho = ,425^{**}$ ,  $p = .000$ ) y la orientación religiosa extrínseca en general ( $\rho = ,268^{**}$ ,  $p = .000$ ) lo que indica que niveles altos de orientación religiosa tanto intrínseca como extrínseca mejoran los niveles de inteligencia emocional en los estudiantes. Por lo tanto, se concluyó que la participación y adherencia a creencias y prácticas de una religión, independientemente de la motivación, son eficaces para aumentar la percepción, comprensión y regulación de los estados emocionales y por ende de la inteligencia emocional.

Palabras claves: Inteligencia emocional, orientación religiosa, religiosidad, religión.

## **Abstrac**

The objective of this research was to determinate the relationship between emotional intelligence and religious orientation in students of a denominational university in East Lima. The research design was non-experimental with a transectional and correlational scope. The sample was constituted by 330 students of both sexes with ages between 18 and 30 years. The instruments used were the Emotional Intelligence Scale "Trait Meta Mood Scale" TMMS-24 adapted to spanish by Fernández-Berrocal, Extremera y Ramos (2004) which has three dimensions (attention, clarity and emotional repair); and the "Age Universal" Religious Orientation Scale IE-12 adapted by Simkin and Etchezahar, which in turn comprises three dimensions (intrinsic orientation, extrinsic social orientation and personal extrinsic orientation). The results showed that there is a direct and highly significant relationship between emotional intelligence and intrinsic religious orientation ( $r = .425^{**}$ ,  $p = .000$ ) and extrinsic religious orientation in general ( $r = .268^{**}$ ,  $p = .000$ ) which indicates that high levels of religious orientation, both intrinsic and extrinsic, improve the levels of emotional intelligence in the students. Therefore, it was concluded that the participation and adherence to beliefs and practices of a religion, independently of the motivation, are effective to increase the perception, understanding and regulation of emotional states and therefore of emotional intelligence.

**Key words:** Emotional intelligence, religious orientation, religiosity, religiousness, religion.

## **Capítulo I**

### **El problema**

#### **1. Planteamiento del problema**

La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2017) señala que más de 300 millones de personas en el mundo sufren depresión y 260 millones, de trastornos de ansiedad; asimismo menciona que cerca de 800 mil personas se suicidan cada año debido a factores estresantes que afectan el bienestar emocional, físico y/o mental. Por otro lado, en América Latina y el Caribe la prevalencia de los trastornos por ansiedad varía entre 9,3 y 16,1%; la de trastornos afectivos, entre 7,0 y 8,7%; y la de trastornos debidos al consumo de sustancias psicoactivas, entre 3,6% y 5,3% (Organización Panamericana de la Salud [OPS], 2017).

En el Perú, el 20% de personas sufren problemas de salud mental como depresión, ansiedad, trastornos emocionales, trastornos psicóticos, consumo de sustancias psicoactivas, entre otros (Ministerio de Salud [MINSA], 2017).

Específicamente en Lima el 10.5% de la población ha presentado problemas de ansiedad y estrés (Instituto Nacional de Salud Mental Honorio Delgado - Hideyo Noguchi [INSM], 2014), y el 30% ha tenido ideas suicidas, debido a maltrato familiar, por problemas sentimentales y por bullying físico, psicológico y a través de las redes sociales. (INSM, 2017).

Respecto a esta problemática el INSM (2018) refiere que los niveles bajos en el control emocional ocasionan cuadros depresivos, ansiosos, baja autoestima, conflictos sociales, y abuso del consumo de alcohol y drogas. Asimismo, Schutte, Malouff, Simunek, McKenley, y Hollander (2002) mencionan que una mejor percepción, comprensión y manejo de las

emociones evitaría el desarrollo de estados emocionales desadaptativos asociados a trastornos psicológicos; ya que esta cumple una función reguladora en diversas áreas de la vida de la persona, como el empleo, los estudios, la salud física y mental (Van Rooy y Viswesvaran, 2004).

Así pues, la inteligencia emocional se entiende como la capacidad para procesar las emociones y en consecuencia guiar los pensamientos como la conducta, así también es considerada como un conjunto de factores emocionales personales y sociales que favorecen la adaptación de las personas ante las diferentes demandas del ambiente y fomenta el crecimiento personal e intelectual (Bar-On, 2006; Mayer, Salovey, y Caruso, 2004).

Por lo tanto, las personas con baja inteligencia emocional son más propensas a desarrollar trastornos psicopatológicos como los del estado de ánimo, conducta alimentaria y ansiedad (Antoñanzas, 2017; Megías, Gómez-Leal, Gutiérrez-Cobo, Cabello, y Fernández-Berrocal, 2018; Badia, 2015).

Adicionalmente, Augusto, Aguilar-Luzón, y Salguero (2008) mencionan que las personas con escasos niveles de inteligencia emocional suelen presentar una orientación negativa hacia los problemas, afrontamiento negativo hacia el estrés y uso de estrategias desadaptativas en la regulación de sus emociones y del control de impulsos (Castro, Gómez, Lindo y Vega, 2017; Nozaki, 2018; Leticia, González y López, 2013), dificultad para tomar decisiones y comportamientos seguros (Hayley, de Ridder, Stough, Ford, & Downey, 2017) afectando así su desarrollo social, académico, laboral y/o familiar (Schutte, Malouff, Thorsteinsson, Bhullar, y Rooke, 2007; García, 2003; Oquelis, 2016).

En el estudio “ Healthy Minds” realizado en Estados Unidos a 155 mil estudiantes de 196 campus universitarios se descubrió que los diagnósticos de salud mental como depresión,

ansiedad, desórdenes alimenticios, etc., aumentaron de 22% a 36%, mientras que la ideación suicida aumento de 6% a 11% en los últimos 10 años (Lipson, Lattie y Eisenberg, 2018).

De la misma manera, en el Perú se desarrolló una investigación con 195 estudiantes universitarios con edades entre 16 a 30 años, donde se encontró que el 47% de ellos presentaban niveles bajos y muy bajos de inteligencia emocional, indicando que su capacidad para regular sus emociones está en riesgo (Reyes y Carrasco, 2014).

Por lo tanto, resulta oportuno mencionar que los investigadores en la psicología de la religión por lo general ven la religiosidad como un fenómeno multidimensional con correlatos que se han asociado empíricamente con una serie de resultados positivos de salud mental, incluyendo niveles bajos de sintomatología depresiva, ansiedad, problemas psicosociales, suicidios, divorcios y abuso de sustancias (Bergin, 1991; Gorsuch, 1995; George, Ellison, y Larson, 2002; Loyd, Christopher, y Stephen, 1993; Mickley, Carson, y Soeken, 1995; Koenig, Ford, George, Blazer, y Meador, 1993).

De acuerdo a Mueller, Plevak y Rummans (2001) la religiosidad es el grado de participación y adherencia a las creencias y prácticas de una religión y la orientación religiosa es el grado o la forma en que una persona vive y practica su religión.

Paek (2006) en un estudio realizado en New York con 148 personas asistentes a alguna iglesia cristiana halló que la orientación religiosa se encuentra estrechamente relacionada a la inteligencia emocional, siendo que esta varía de acuerdo al grado de compromiso dentro del grupo religioso. Así también, Tajabadi (2017) tras haber analizado un estudio correlacional, halló que la orientación religiosa podría jugar un papel efectivo en la predicción de inteligencia emocional en estudiantes universitarios iraníes.

Por consiguiente, se ha visto conveniente encontrar la relación significativa entre ambas variables con el fin de conocer cómo la orientación religiosa se relaciona con la inteligencia emocional de los estudiantes universitarios, y determinar si es un factor que beneficiará la percepción, comprensión y regulación de las emociones, así como el afrontamiento a situaciones estresantes y la reducción de las alteraciones de los estados de ánimo.

De esta manera, la presente investigación toma como grupo de estudio a estudiantes de una universidad denominacional de Lima Este, donde el desarrollo espiritual se transmite a los estudiantes a través de una asignatura cada semestre.

## **2. Pregunta de investigación**

### **2.1. Pregunta general**

¿Existe relación significativa entre la inteligencia emocional y la orientación religiosa en estudiantes de una universidad denominacional de Lima Este?

### **2.2. Preguntas específicas**

- ¿Existe relación significativa entre inteligencia emocional y la orientación religiosa intrínseca en estudiantes de una universidad denominacional de Lima Este?
- ¿Existe relación significativa entre inteligencia emocional y la orientación religiosa extrínseca en estudiantes de una universidad denominacional de Lima Este en el año?

## **3. Justificación**

La presente contribuirá teóricamente al resaltar la importancia de la orientación religiosa en el desarrollo de la inteligencia emocional. Los resultados obtenidos podrán servir para ser pluralizados en otros contextos universitarios o grupos con el mismo rango de edad;



promoviendo el uso de la religión como facilitador de la regulación emocional. Por otro lado, se busca comprobar lo propuesto por investigaciones anteriores respecto a la orientación religiosa y su relación con la inteligencia emocional, así como ampliar el conocimiento de los beneficios de la orientación religiosa intrínseca en el ámbito universitario.

Así también, en cuanto a la relevancia práctica, esta investigación permitirá proponer nuevas líneas temáticas sobre la orientación religiosa y su relación con otras variables. También permitirá diseñar futuros planes de intervención psicológica y/o educativa para desarrollar la inteligencia emocional en miembros de una población similar.

En el ámbito social, la investigación busca poner en evidencia cómo la orientación religiosa intrínseca ayudaría a mejorar los niveles de inteligencia emocional, por ende, disminuir los problemas relacionados a alteraciones emocionales, siendo beneficiada la población joven que presenta comportamientos y prácticas religiosas.

En cuanto a su utilidad metodológica, el estudio contribuirá a la relación de estas variables y ampliará el campo de aplicación y uso del instrumento para la valoración de la inteligencia emocional, así como de la orientación religiosa en una población nueva.

#### **4. Objetivos de la investigación**

##### **4.1. Objetivo general**

Determinar si existe relación significativa entre la inteligencia emocional y la orientación religiosa en estudiantes de una universidad denominacional de Lima Este.

##### **4.2. Objetivos específicos**

- Determinar si existe relación significativa entre inteligencia emocional y la orientación religiosa intrínseca en estudiantes de una universidad denominacional de Lima Este.

- Determinar si existe relación significativa entre inteligencia emocional y la orientación religiosa extrínseca en estudiantes de una universidad denominacional de Lima Este.

## **Capítulo II**

### **Marco teórico**

#### **1. Presuposición filosófica**

Jiménez, Barrera, Cortés y Guines (2011) mencionan que dentro de las familias u otros sistemas, los individuos desarrollan creencias las cuales determinan las pautas de comportamiento ante los desafíos de la vida; de esta manera, las creencias marcan gran influencia en los sentimientos de una persona frente a lo que le sucede considerando el modelo de Pablo y Silas, la Biblia menciona que, “Pablo y Silas fueron encarcelados sin ser juzgados, fueron cruelmente golpeados y tirados en el piso áspero, con las muñecas y los pies aferrados a cepos” (Hechos 16:22-24); no obstante, no lloraron para lamentar y quejarse, sino que cantaban alabanzas a Dios, ya que la fidelidad en su pensamiento era aún más fuerte que aquellas experiencias que los agobiaba en su vida.

En la historia del primer rey de Israel, se ve que “Saúl era alto e increíblemente apuesto” (1 Samuel 9:1, 2); pudiente y poseedor de muchas riquezas; pero, que al mismo tiempo cargaba dentro de sí pensamientos negativos incluso alejados de la realidad, irracionales y retorcidos. A partir de este ejemplo, cabe resaltar que los cristianos recibieron la indicación de “hablar confortablemente a las almas abatidas” (1 Tesalonicenses 5:14) es decir, a aquellas personas con angustia, depresión; tomando en cuenta que los cristianos también experimentaron emociones negativas como el caso de Ana, de quien la Biblia afirma que se sintió “amargada de alma”, en otras palabras, “muy angustiada” (1 Samuel 1:10); así también el profeta Elías se angustió hasta llegar a pedirle a Dios que le quitara la vida (1 Reyes 19:4).

White (2015) menciona que los pensamientos de los cristianos deben ser sujetos al carácter de Dios, bajo los parámetros de razón y religión; discriminando lo real de lo imaginario, puesto que Dios concedió no a los humanos la capacidad de imaginar para llevar a cabo su propia voluntad sino para disciplinarla cuidando de los pensamientos que en consecuencia generarán emociones negativas o positivas, según sea el caso. Asimismo, la autora señala que quienes están enfermos o atravesando emociones negativas pueden confiar en Dios (grande e infalible) pues de esa manera tendrán mejores expectativas de sanar, ya que “el ojo de Jehová está sobre los que esperan en su misericordia” (Salmos 33:18).

En conclusión, las emociones dependen de la razón. Pues ambas, emoción y cognición son consideradas igualmente importantes ya que la emoción es consecuencia de las interpretaciones que hacemos de sobre el entorno.

## **2. Antecedentes de la investigación**

### **2.1. Antecedentes internacionales**

Tajabadi (2017) realizó un estudio de diseño descriptivo correlacional en la ciudad de Tehran, Irán para lo cual utilizó una muestra de 63 estudiantes universitarios con edades entre 18 y 30 años; con el objetivo de conocer la relación entre la orientación religiosa y los componentes de la inteligencia emocional. Para la recolección de la información se utilizó el Cuestionario de Orientación Religiosa (Allport y Ross) y el Cuestionario de Inteligencia Emocional (Bar-On). Los resultados de este estudio mostraron que la orientación religiosa puede desempeñar un papel efectivo en la predicción de la inteligencia emocional de los estudiantes. Los estudiantes con una alta orientación religiosa son flexibles, tolerantes del estrés con una alta tasa de felicidad. Tienen una gran responsabilidad en situaciones sociales, determinando así que la orientación

religiosa externa e interna tiene un impacto significativo en los componentes de la inteligencia emocional.

En un estudio realizado por Mousavi (2016) en el país de Irán, se indagó sobre la relación entre la inteligencia emocional y la actitud religiosa en la salud mental en una muestra de 348 estudiantes de secundaria de la ciudad de Neka. Los instrumentos utilizados fueron el Cuestionario de Inteligencia Emocional, el Cuestionario General de Salud de Goldenberg y la Escala de Actitud Religiosa. Los resultados mostraron que aquellos estudiantes que eran conscientes de sus problemas y buscaban soluciones a estos en sus experiencias pasadas, además de tener expectativas y esperanzas en sus actividades, poseían una salud mental alta; así mismo se mostró que los sujetos con altas creencias religiosas, convicciones sobre la felicidad en función a sus creencias y al éxito espiritual, evidenciaron altos niveles de salud mental; por lo que se concluyó que tanto la inteligencia emocional como la actitud religiosa tendrían una participación fundamental en la predicción de la salud mental.

También Nesami et al., (2015) de la Universidad de Ciencias Médicas de Sari, Irán, efectuaron una investigación con el propósito de determinar la relación entre la inteligencia emocional, el afrontamiento religioso y la salud mental; para la cual utilizaron una muestra de 335 estudiantes con edades entre 17 y 34 años. Se utilizó el Cuestionario de Inteligencia Emocional de Bradberry and Greaves, el Cuestionario de Salud General de Goldberg (GHQ-12) y el Enfrentamiento Religioso de Pargament (RCOPE) para la recopilación de datos. Los resultados del estudio mostraron que existe una relación directa y significativa entre el afrontamiento religioso positivo y la inteligencia emocional, por lo que concluyeron que el fortalecimiento del manejo religioso puede promover la inteligencia emocional que es una componente de la salud mental.

En otro estudio realizado por Butt (2014) en el país de Pakistán, la investigación exploró la relación entre la inteligencia emocional, la orientación religiosa y la salud mental de 209 estudiantes universitarios. Se administraron la Escala Universal de Inteligencia Emocional de Maltby, la Escala de Inteligencia emocional de Schutte et al., y la Escala de Medición de Manifestaciones de Bienestar. Los resultados indicaron una relación positiva y significativa entre la inteligencia emocional, la orientación religiosa y el bienestar psicológico. Asimismo, sugieren que la orientación religiosa mantiene una relación positiva con el afecto positivo, la medida de bienestar y el bienestar psicológico, además, tiene una asociación negativa con la depresión.

García-Alandete, Martínez, Nohales y Lozano (2013) realizaron una investigación en España para poder analizar la relación entre la orientación religiosa y el sentido de la vida, la muestra del estudio fue conformada por 180 estudiantes universitarios de 18 a 55 años de edad. Para la medición de ambas variables se utilizó los siguientes instrumentos: la adaptación española de la Escala de Orientación Religiosa (EOR; Ramirez de la Fe) y la adaptación española del Purpose-In-Life Test (Noblejas de la Flor). Los resultados mostraron una relación positiva entre la orientación religiosa intrínseca y el sentido de la vida, es decir, que las convicciones religiosas intrínsecas podrían ser una fuente de sentido de vida.

En España, García-Alandete y Bernabé-Valero (2013) analizaron la relación entre las orientaciones religiosas intrínseca/extrínseca/de búsqueda y el bienestar psicológico a través de la Escala de Orientación Religiosa (adaptación española) y las Escalas de Bienestar Psicológico de Ryff, en una muestra 180 universitarios españoles de ambos sexos con edades entre 18 y 55 años. Los resultados reportaron que existe una relación positiva entre la orientación religiosa intrínseca y las medidas de bienestar psicológico, excepto con la dimensión Autonomía, una

relación negativa entre la orientación religiosa extrínseca y Autonomía, y una relación negativa entre la orientación de búsqueda, Autoaceptación y Propósito en la Vida.

Ceballos et al. (2013) llevaron a cabo una investigación de diseño transversal correlacional con el objetivo de estimar la asociación de entre religiosidad y síntomas ansiosos y depresivos en universitarios de una institución colombiana. Se utilizó la escala breve de Zung, el Índice de Bienestar General y la escala breve de Francis para medir religiosidad; asimismo se contó con 1 349 participantes con una edad media de 20,6 años. Los resultados indican que existe una asociación poco significativa entre los síntomas ansiosos, depresión y religiosidad, demostrando que la religión guarda relación con el sentido de vida.

En otro estudio, Paek (2006), examinó la manera en que se relaciona la religiosidad (orientación y comportamiento) con la inteligencia emocional percibida en 148 asistentes adultos pertenecientes a iglesias cristianas de New York, usando la escala TMMS (Trait Meta-Mood Scale- short form), la Subescala de Perspectiva y Preocupación Empática (Perspective-taking and Empathic concern subscales), la Escala de Orientación Religiosa (I/E-ROS) y el Formulario de Encuesta General para recopilar información demográfica y variables de comportamiento religioso. Los resultados demostraron una correlación positiva entre la orientación religiosa intrínseca y la percepción emocional, especialmente el componente cognitivo y la empatía emocional, además, se halló que el componente de comprensión emocional se relacionaba con el índice de comportamiento religioso.

## **2.2. Antecedentes nacionales**

El año 2015, Anchorena realizó una investigación de grado en la ciudad de Lima con el fin de comparar la diferencia de los niveles de inteligencia emocional - social de estudiantes de religión católica practicantes y estudiantes católicos no practicantes de un colegio privado del

de Lima Metropolitana; la muestra estuvo conformada por 148 adolescentes de secundaria de ambos sexos, de 14 a 17 años, la cual se dividió en dos grupos según su frecuencia de asistencia a misa. La recolección de datos se hizo mediante el Inventario de Cociente Emocional para Adolescentes (EQ-i:YV) de Bar-On, adaptado a la población peruana. El análisis de resultados mediante la prueba T de Student demostró diferencias significativas entre la inteligencia emocional-social de los estudiantes católicos practicantes en las dimensiones interpersonal y manejo de estrés en comparación a los estudiantes no practicantes de su fe.

López y Guevara (2015) desarrollaron una investigación en Lima a fin de determinar la relación entre la religiosidad y resiliencia. Para su estudio se utilizaron la Escala de Religiosidad y la Escala de Resiliencia (ER) las cuales fueron aplicadas a una muestra de 155 estudiantes de una universidad privada. Tras el análisis estadístico de los resultados se halló una correlación significativa entre las variables estudiadas, es decir que, se encontró que el nivel de religiosidad contribuye de manera positiva en la formación de competencias para afrontar las situaciones adversas.

Asimismo, en un estudio hecho por Martínez (2014) se intentó determinar la relación entre la religiosidad, las prácticas religiosas y el bienestar subjetivo en una muestra de 80 jóvenes de religión católica con edades de 18 y 24 años; para lo cual se utilizó la Escala de Creencias Post-Críticas de Hutsebaut, la Escala de Prácticas Religiosas de Saroglou, Muñoz y García, y la Escala de Satisfacción con la Vida de Diener, Emmons, Larsen y Griffin. Los resultados mostraron que la comprensión de contenidos religiosos y la consideración de Dios, la oración y la espiritualidad se relacionaba con aquellos jóvenes con mayor satisfacción de vida que los demás. Asimismo, se observó valores positivos en la relación de las variables bienestar subjetivo y las prácticas religiosas.



Al mismo tiempo Valencia y Zegarra (2014) en un estudio realizado el año 2014 correlacionaron la espiritualidad, la religiosidad y la calidad de vida de un grupo de estudiantes universitarios de la ciudad de Arequipa. La muestra se conformó por 224 estudiantes de entre 17 y 41 años de edad y los instrumentos aplicados fueron el Inventario de Sistemas de Creencias de Kash Holland y el Cuestionario sobre Calidad de Vida, Satisfacción y Placer de Frish. Los hallazgos mostraron que la calidad de vida se encontraba en relación a la vida espiritual y religiosa, sobre todo las creencias y las prácticas con el estado de ánimo.

Barúa (2014) en una investigación llevada a cabo en la ciudad de Lima con el objetivo de hallar la relación entre la religiosidad y la esperanza, se estudió a un grupo de 49 adultos mayores de edades de entre los 60 y 85 años. Para la recolección de información se utilizaron el Inventario de Sistemas de Creencias Revisado (SBI-15R) y la Escala de Esperanza Revisada de Hert (HHS-R). Los resultados encontrados mostraron que el componente soporte social religioso y el optimismo/soporte-espiritual y agencia tuvo relaciones positivas con la segunda variable del estudio. En cuanto a las variables sociodemográficas como el sexo y edad, se halló la tendencia a una correlación favorable entre religiosidad y esperanza en las damas y los adultos mayores avanzados.

Varas (2013) investigó la relación entre la satisfacción de vida y los motivos de la religiosidad en grupos parroquiales católicos de Lima Metropolitana; se contó con 117 participantes con rango de edad entre 20 y 83 años. Los datos se recolectaron a través de encuestas a partir de un estudio étnico. Los resultados demuestran que existe relación entre las variables de satisfacción de vida y motivos de la religiosidad puesto que la motivación de la religiosidad se relaciona directamente con las necesidades de bienestar propio y familiar, y tener fe en Dios.

### **3. Marco conceptual**

#### **3.1. Inteligencia emocional**

##### ***3.1.1. Definición de la inteligencia emocional.***

El término “inteligencia emocional” fue definido por primera vez en la psicología norteamericana por Mayer y Salovey al publicar dos artículos en 1990, debido al interés de los científicos cognitivos quienes buscaban hallar la relación entre emoción y pensamiento (Mestre y Guill, 2012); en el primer artículo, definen la inteligencia emocional como una habilidad útil para controlar los sentimientos y emociones de uno mismo y en los demás usando la información proporcionada de las emociones (información emocional) para guiar las acciones y el pensamiento (Mestre y Guill, 2012). Mientras que, en la segunda publicación, la inteligencia emocional está conceptualizada como un subconjunto de la inteligencia social, englobando un conjunto de destrezas o habilidades como la evaluación verbal y no verbal, expresión emocional, regulación de emociones en uno mismo y en los otros, y uso de información emocional para guiar al pensamiento y acciones en la resolución de problemas (Mayer y Salovey, 1990).

No obstante, en 1997, los mismos autores ampliaron el concepto señalando que la inteligencia emocional es la “capacidad de percibir con exactitud, valorar y expresar emociones; de encontrar o generar sentimientos cuando estos faciliten el pensamiento, finalmente, comprender y regular las emociones para promover el crecimiento emocional e intelectual” (Mayer y Salovey, 1997).

Por su parte, Goleman en 1995 redefinió el concepto de inteligencia emocional propuesto por Salovey y Mayer definiéndola como rasgo de carácter y personalidad, relacionado con el éxito laboral como un conjunto de competencias socio-emocionales (Ugarriza y Pajares, 2005).

Posteriormente, Bar-On en 1997 definió la inteligencia emocional como un conjunto de habilidades emocionales, personales e interpersonales las cuales afectan la habilidad para

afrontar a las demandas del medio y situaciones de cambio; asimismo, menciona que la inteligencia general estaría compuesta por la inteligencia intelectual y la inteligencia emocional (Ugarriza y Pajares, 2005).

Así también, García (2003) haciendo referencia a lo propuesto por Mayer y Salovey menciona que la inteligencia emocional posibilita el adecuado procesamiento de la informacional emocional y la orientación de los estados emocionales a través de habilidades adaptativas.

De esta manera, se hace evidente que la inteligencia emocional ha sido de gran interés y controversia en el ámbito científico, por ser una habilidad útil para regular emociones en diversas áreas de la vida.

### ***3.1.2. Modelos teóricos.***

Los modelos teóricos de la inteligencia emocional se clasifican en modelos mixtos y de habilidades. El modelo mixto concibe la inteligencia emocional bajo una visión amplia, como un conjunto de rasgos estables de la personalidad, competencias socio-emocionales, habilidades cognitivas y aspectos concernientes a la motivación. Mientras que el modelo de habilidades considera a la inteligencia emocional de manera restringida, como una habilidad independiente de los rasgos de personalidad centrada en el procesamiento de información emocional para mejorar el procesamiento cognitivo, es decir, unifica la emoción y razonamiento con la finalidad de desarrollar el uso adaptativo de las emociones (Fernández-Berrocal y Extremera, 2005).

## *Modelos mixtos*

### *a) Modelo de competencias emocionales de Goleman*

Goleman (1996) propuso una teoría de inteligencia emocional asentada en competencias relevantes para el desempeño del trabajo laboral, la cual incluye habilidades afectivas y cognitivas.

Este modelo de inteligencia emocional está basado en la forma en que las personas se relacionan con el mundo exterior, constituido por dos componentes principales: el componente intrapersonal, concerniente a la capacidad de identificar, percibir y dominar las emociones de uno mismo a través de la autoconciencia y el autocontrol; asimismo, del componente interpersonal, relacionado a la capacidad de identificar y percibir emociones en los demás (Goleman, 1996).

Además, enumeró cinco etapas de inteligencia emocional clasificadas como competencias emocionales en el trato con uno mismo y con los demás: autocontrol, autoconciencia, motivación, conciencia social y manejo de las relaciones.

### *b) Modelo de inteligencia emocional y social de Bar-On*

Este modelo toma como referencia la teoría de Mayer y Salovey (Pertegal-Felices, Castejón-Costa y Martínez, 2011) para definir que la inteligencia emocional es un conjunto de competencias y habilidades emocionales/sociales que intervienen en la capacidad para adaptarse adecuadamente a las demandas del ambiente; al mismo tiempo, determinan el grado en que las personas se entienden y comprenden entre sí, y expresan sus emociones (Bar-On, 2006, 2010). Dicho de otra manera, es la capacidad de ser consciente, comprender, controlar y expresar sus emociones de manera efectiva.

Este modelo teórico distingue los elementos no cognitivos y distingue cinco elementos y quince sub-componentes (Pertegal-Felices et al., 2011):

Primero, el componente intrapersonal, habilidad que implica ser consciente, comprender y saber relacionarse con otros. Que al mismo tiempo reúne cinco subcomponentes:

- Comprensión emocional de sí mismo, capacidad para entender sentimientos y emociones propias, diferenciarlas y conocer el porqué.
- Asertividad, habilidad de expresar sentimientos e ideas, así como de defender los derechos de sí mismo, sin dañar a los demás.
- Autoconcepto, habilidad para comprender, aceptar y respetarse a sí mismo.
- Autorrealización, habilidad para realizar lo que uno desea y disfruta hacer.
- Independencia, habilidad de sentirse seguro de sí mismo, en cuanto a pensamientos, emociones, acciones y toma de decisiones de manera independiente.

Segundo, el componente interpersonal, que involucra la habilidad para manejar emociones fuertes y controlar los impulsos, englobando las siguientes competencias:

- Empatía, habilidad de identificar y comprender los sentimientos ajenos.
- Relaciones interpersonales, habilidad para mantener relaciones caracterizadas por la cercanía emocional mutua y que generen satisfacción.
- Responsabilidad social, habilidad para reconocer la cooperación y contribuir siendo un miembro constructivo dentro de un grupo.

Tercero, el componente de manejo de estrés está enfocado en el manejo y regulación de emociones. Conformado por:

- Tolerancia al estrés, habilidad para afrontar situaciones estresantes de manera positiva.
- Control de impulsos, habilidad para controlar las acciones.

Cuarto, componente de adaptabilidad, implica la habilidad para adaptarse a los cambios y resolver problemas de naturaleza personal y social, consta de los siguientes componentes:

- Solución de problemas, habilidad para definir e identificar problemas y proponer soluciones, incluyendo las siguientes competencias:
- Prueba de la realidad, evaluar y discriminar entre lo experimental y subjetivo.
- Flexibilidad, habilidad para regular emociones, pensamiento y conductas a situaciones cambiantes.

Quinto, el componente del estado de ánimo general, consta de la habilidad para tener una visión positiva y optimista. Constituida por dos competencias:

- Felicidad, habilidad para sentir satisfacción por la vida, disfrutar de sí mismo y de los demás, así como expresar sentimientos positivos.
- Optimismo, habilidad para mantener una actitud positiva en circunstancias difíciles.

#### *Modelo de habilidades*

Mayer y Salovey en 1997 proponen una visión restringida, única y genuina, enfocado en el proceso de información en base a los sentimientos. Desde la cual, la I.E es “la habilidad para percibir, valorar y expresar emociones con exactitud, la habilidad para acceder y/o generar sentimientos que faciliten el pensamiento; la habilidad para comprender emociones y el conocimiento emocional y la habilidad para regular las emociones promoviendo un crecimiento emocional e intelectual” (Fernández-Berrocal y Extremera, 2005). En este sentido, la inteligencia emocional usa la información emocional para favorecer la solución de problemas y facilitar la adaptación.

Fernández-Berrocal y Extremera, (2005) indican que este modelo teórico se define bajo cuatro habilidades básicas:

- **Percepción emocional:** Habilidad para percibir, valorar y expresar emociones. Implica identificar y reconocer los sentimientos propios y de otros, es decir, atender la emoción y decodificarla con precisión, así también, atender a las expresiones faciales, movimientos corporales y tono de voz, de esa manera, esta habilidad, permite valorar la sinceridad expresada por los demás.
- **Facilitación emocional:** Habilidad para acceder y/o generar sentimientos que faciliten el pensamiento. Consta de tomar en cuenta las emociones o sentimientos cuando se trata de solucionar un problema. En otras palabras, esta habilidad explica cómo las emociones afectan los procesos cognitivos y cómo es que los estados afectivos facilitan la toma de decisiones puesto que la emoción afecta el proceso de razonamiento, en la dirección del pensamiento y la manera de procesar la información.
- **Comprensión emocional:** Habilidad para comprender las emociones y lograr el conocimiento emocional. Incluye la habilidad para explorar las señales emocionales, etiquetarlas y conocer cómo se clasifican los sentimientos, reconocer cuál es la causa del estado de ánimo, así como las consecuencias de las acciones. De la misma manera, esta habilidad se encarga de conocer cómo interactúan las emociones entre sí y de interpretar el significado de las emociones complejas. Es útil para practicar la empatía o ponerse en el lugar de otro individuo que atraviese una situación difícil o también para anticipar los estados emocionales y controlarlos.
- **Reparación emocional:** Habilidad para regular emociones promoviendo el crecimiento emocional e intelectual. Considerada como la más compleja, puesto que demanda estar apto a percibir sentimientos tanto positivos y negativos aprovechando la información de

los mismos; en consecuencia, regular las emociones propias y de los otros, frenando aquellas emociones negativas e incrementando las emociones positivas.

Salovey y Mayer también indican que la IE cuenta con un número de componentes los cuales involucran los siguientes aspectos:

- Evaluación y expresión de la emoción del yo, está orientado a identificar y comprender emociones propias, así como también percatarse de los pensamientos que dará mayor control sobre su vida.
- La evaluación y reconocimiento de las emociones en los demás, consta de una habilidad para identificar con precisión de ellos, aparentemente relacionado con la empatía y vista también como un rasgo de personalidad, en consecuencia, se entiende que la evaluación de los sentimientos de sí mismo y la apreciación de los sentimientos de los demás van de la mano.
- Regulación de las emociones de sí mismo y la de los demás, consiste en evaluar y actuar con la finalidad de cambiar los estados de ánimo desagradables de sí mismo mientras se mantengan los estados de ánimo agradables. De la misma manera, implica alterar las emociones afectivas de los otros.
- Uso de la emoción para facilitar el rendimiento, se refiere a dirigir las emociones para alcanzar un objetivo, esta capacidad es sustancial para las atenciones selectivas o relacionadas a la automotivación.

#### *Otros modelos de inteligencia emocional*

Estos modelos tienen la finalidad de enfatizar el sentido popular de este constructo ya que reúne componentes de personalidad y habilidades cognitivas.



*a) Moldeo de Cooper y Sawaf*

García-Fernández y Giménez-Mas (2010) mencionan que este modelo esta direccionado al mundo empresarial, consta de cuatro soportes básicos usualmente denominados como “Cuatro Pilares”:

- Alfabetización emocional, conformada por la honradez emocional, energía, conocimiento, feed-back, la intuición, la responsabilidad y la conexión; los cuales permitirán la eficacia y la confianza en sí mismo.
- La agilidad emocional, por su parte, está basado en la credibilidad, la flexibilidad y autenticidad personal; así como de habilidad de escucha, responsabilizarse de problemas y obtener resultados en situaciones difíciles.
- La profundidad emocional, constituye la habilidad para afrontar la vida con el trabajo, orientada a un objetivo.
- La alquimia emocional, consiste en la motivación para aprender a sobrellevar las dificultades.

*b) Modelo secuencial de autorregulación emocional*

Bonano citado por Pérez (2012), señala tres categorías para lograr la autorregulación emocional de manera inteligente:

- Regulación emocional, referida a los comportamientos automáticos para regular las emociones.
- Regulación anticipatoria, es una habilidad para anticiparse a situaciones emocionales posteriores.
- Regulación exploratoria, es la habilidad de buscar nuevas formas de mantener el equilibrio emocional.

*c) Modelo autorregulatorio de las experiencias emocionales*

Higgins et al. citados por García-Fernández y Giménez-Mas (2010) sostienen que la autorregulación emocional, consta de los siguientes procesos:

- Anticipación regulatoria, busca anticipar emociones futuras.
- Referencia regulatoria, adoptar un punto de referencia emocional respecto a situaciones similares.
- Enfoque regulatorio, implica tener objetivos futuros como aspiraciones (promoción) o responsabilidad y seguridad (prevención).

*d) Modelo de procesos de Barret y Gross*

García-Fernández y Giménez-Mas (2010) en base a los modelos anteriores, incluyen cinco procesos.

- Selección de la situación, consiste en la aproximación o evitación a algo o alguien con el objetivo de influenciar las propias emociones.
- Modificación de la situación, involucra adaptar el medio con el fin de manejar el impacto de una emoción.
- Despliegue intencional, consta de elegir la situación a la que se prestará atención.
- Cambio cognitivo, significados que se le atribuirán a la situación.
- Modulación de la respuesta, influenciar en la forma de actuar.

***3.1.3 Papel de la inteligencia emocional***

Extremera y Fernández-Berrocal (2004) describen cuatro áreas fundamentales, en las que influye la inteligencia emocional en estudiantes universitarios.

En primer lugar, mencionan que la inteligencia emocional influye en los niveles de bienestar y ajuste psicológico, puesto que los jóvenes con adecuada inteligencia emocional presentan

mejor autoestima, empatía, satisfacción interpersonal, menos rumiación y utilizan más estrategias de afrontamiento activo para solucionar sus problemas; asimismo, refieren menores síntomas físicos de ansiedad social y depresión; a diferencia de aquellos jóvenes que muestran niveles bajo de inteligencia emocional.

En segundo lugar, la inteligencia emocional estará relacionado a la cantidad y calidad de las relaciones interpersonales, puesto que las relaciones sociales son recíprocas. En este sentido, las personas emocionalmente inteligentes no sólo pueden comprender y manejar sus propias emociones sino que son capaces de extrapolar sus habilidades de percepción, comprensión y manejo de las emociones de los demás; en otras palabras, estas personas presentan niveles de empatía hacia los demás; las puntuaciones altas en claridad y reparación se relaciona con menor distrés personal, mientras que los niveles de atención personal se haya relacionado la mayor implicación empática pero mayor distrés personal hacia los problemas ajenos.

En tercer lugar, la inteligencia emocional resulta ser un predictor de rendimiento académico ya que actúa como un moderador de los efectos de las habilidades cognitivas sobre el rendimiento académico, sin embargo, las personas con déficit emocionales son más propensas a experimentar estrés y dificultades emocionales durante sus estudios.

Por último, la inteligencia emocional influye en la aparición de conductas disruptivas y consumo de sustancias adictivas, según Extremera y Fernández-Berrocal (2004) los estudiantes con menor tendencia a justificar la agresión presentan mayor claridad emocional (habilidad para distinguir sus emociones), reparar sus emociones negativas y prolongar sus emociones positivas. Además, los estudiantes emocionalmente inteligentes muestran menor riesgo de fumar, mayor percepción de las consecuencias y podrían prevenir la presión de grupo con menor dificultad.

### **3.2. Orientación religiosa**

Resulta conveniente mencionar algunos aspectos de la religión y su significado para lograr una mejor comprensión de la religiosidad y la orientación religiosa.

Es indiscutible que la religión sea un hecho universal propio de todas las épocas, culturas, razas y clases sociales que ha influenciado la conducta humana de manera directa o indirectamente (Mankeliunas, 1957). Según Hood, Hill y Spilka (2009) muchos aspectos de la existencia humana están rodeados de referencias espirituales donde se invoca lo sagrado para transmitir importancia a principales acontecimientos de la vida o para darle sentido.

Asimismo, no se puede negar que la religión en su amplia gama de formas y expresiones, se ha relacionado de manera positiva y negativa con gran número de sucesos, comportamientos, experiencias y emociones de la experiencia humana (Paloutzian y Park, 2005).

Woodhead (2011) afirma que la religión es un fenómeno tanto social como psicológico; así, cuando las personas enfrentan problemas, ven a otros morir, enferman o enfrentan fenómenos naturales, tienden a aferrarse a un poder sobrenatural o a atribuirle la culpa; cualquiera sea la postura que se adopte, la religión juega un papel importante en la sociedad y el contexto humano.

#### ***3.2.1. Definición de la religión.***

Definir la religión ha venido siendo una tarea compleja hasta la actualidad, debido a los diferentes factores que la componen, la religión puede abarcar lo sobrenatural, lo no natural, el teísmo, el deísmo, el ateísmo, el monoteísmo, el politeísmo y las deidades tanto finitas como infinitas; también puede incluir prácticas, creencias y rituales que desafían casi por completo su definición (Guthrie, 1996).

Adicionalmente, Guthrie (1996) afirma que, debido a esta complejidad, se llama religión a una cantidad de ideas y observaciones que se cree que pertenecen juntas, sin embargo, añade

que el hecho de que se use una palabra para describir un complejo de creencias, comportamientos y experiencias como religiosas suele ser suficiente para creer que la religión es realmente una entidad, y que se puede esperar encontrar el mismo fenómeno o similar en cualquier otro lugar en el mundo.

El diccionario de la Real Academia Española (RAE) (2014) define la religión como un conjunto de creencias respecto a una divinidad, sentimientos de veneración y temor hacia ella, normas morales para la conducta individual y social y prácticas rituales, principalmente la oración y el sacrificio para darle culto.

Koenig (2012) menciona que la religión es un sistema de creencias, prácticas y rituales observado por una comunidad, respaldado por rituales que reconocen, adoran, se comunican con, o se acercan a lo Sagrado, lo Divino, a Dios, o la verdad última, la realidad o el nirvana.

En concordancia, Sulmasy (2009) define la religión como un conjunto de creencias, textos, rituales y otras prácticas que una comunidad en particular comparte con respecto a su relación con lo trascendente.

Por otro lado, la religión, le ha permitido al ser humano adoptar una cosmovisión para leer el mundo, comprender su existencia y la relación con sus semejantes (Korman, Garay y Burns, 2008).

### ***3.2.2. La religiosidad.***

Al igual que la religión, la religiosidad es un término que a la mayoría de los investigadores les resulta difícil definir, asimismo refieren que este fenómeno puede ser subdividido en varios aspectos, siendo los más significativos aquellos que se refieren a los ritos o prácticas y a la experiencia personal (Harding, Flannelly, Weaver, y Costa, 2005; Paloutzian y Park, 2005).

En este sentido, la religiosidad es el grado de participación y adherencia a creencias y prácticas de una religión, es decir que se refiere a los hechos, manifestaciones concretas y reales del vivir religioso consciente (Yoffe, 2006). Del mismo modo, Jiménez, (2005) determina que la religiosidad es el grado en el que los integrantes de una religión creen, siguen y practican sus creencias y doctrinas.

Para Zinnbauer y Pargament, (2005) la religiosidad se define como el grado de compromiso que reflejan los creyentes hacia las creencias y prácticas características de tradiciones particulares (lectura de textos sagrados, la oración), así como a prácticas o actividades organizacionales, asistencia a servicios, realización de rituales, membresía o lealtad a la iglesia, compromiso con las creencias de la organización o adherencia a sistemas de creencias.

### ***3.2.3. Enfoques de la religiosidad***

Las formas de entender la religiosidad han surgido en el contexto de los cambios de la vida religiosa y espiritual y en su reciente interés como tema de estudio. En este sentido, las distintas formas de expresión y compromiso religioso pueden estudiarse desde sus aspectos más comunes (Zinnbauer, Pargament, y Scott, 1999). Tres aspectos sobre la religiosidad son particularmente destacados:

- a) El primer aspecto considera la religión como un constructo de banda ancha no diferenciada de la religiosidad ni de la espiritualidad, que incluye una amplia gama de creencias, comportamientos, sentimientos y experiencias, por lo que la religión ha sido investigada tanto desde perspectivas sustantivas (creencias, emociones, prácticas y relaciones personales, vinculadas con un poder superior o ser divino) como funcionales (propósito y utilidad de la religión para tratar los problemas fundamentales de la existencia) (Zinnbauer et al., 1997)

- b) El segundo aspecto enfatiza la relación de la religión con aspectos personales de los individuos, como el comportamiento (frecuencia de la oración, la asistencia religiosa, la lectura de textos sagrados), las cogniciones (creencias personales, ideología y opiniones sobre la propia religión), los afectos (sentimientos que uno tiene hacia diversos aspectos de su religión), las experiencias y motivaciones (razón que tiene una persona para lo que hace y cree) (Pargament, 1999).
- c) El tercer aspecto estudia la religiosidad respecto a las formas del vivir religioso, tanto, positivas, negativas y equilibradas (Hill et al., 2000). Este último aspecto que conceptualiza la religiosidad por su estilo de vivir la religión es considerado como orientación religiosa. En este sentido Allport, (1963) desarrolló dos formas de ver la religiosidad. Propuso que la religiosidad puede reflejar expresiones inmaduras y maduras, asimismo explica que el creyente maduro o intrínseco "vive" su religión y considera la fe como un valor máximo en sí mismo. En contraste, el creyente inmaduro o extrínseco "usa" la religión en un sentido estrictamente utilitario para obtener seguridad, posición social u otros objetivos no religiosos o antirreligiosos. De manera similar, Allen y Spilka, (1967) contrastaron la religión comprometida, descrita como una perspectiva abstracta, filosófica, abierta, flexible, con una religión consensual, retratada como una fe vaga, no diferenciada, personalmente conveniente.

#### ***3.2.4. Definición de la orientación religiosa***

Como ya se mencionó anteriormente la orientación religiosa ha sido una forma de concebir la religiosidad desde sus formas y no desde una medida (grado), es decir desde una perspectiva cualitativa y no cuantitativa (García-Alandete et al., 2013).

Para Allport y Ross (1967) la orientación religiosa es la forma en que una persona practica o vive sus creencias y valores religiosos. Una persona con una orientación religiosa madura o intrínseca, vive su vida de acuerdo con su religión. Mientras que una persona con orientación religiosa inmadura o extrínseca puede verse más influenciada por otras fuerzas sociales y tiende a participar en actividades religiosas para satisfacer necesidades personales, por ejemplo, afiliación social o por ventajas personales.

### ***3.2.5. Modelos teóricos de religiosidad y orientación religiosa***

Las investigaciones indican que la religiosidad no es una experiencia unidimensional, sino que tiene varias dimensiones y propuestas teóricas, las cuales parten de las distintas formas de concebir este constructo (Küçükcan, 2000)

#### *a) Modelo de las cuatro dimensiones de Lenski*

Lensky, uno de los primeros teóricos propuso un modelo de cuatro dimensiones para abordar la orientación religiosa:

- Asociativa: Dimensión que se relaciona con la frecuencia de la participación religiosa en los servicios de adoración.
- Comunal: Dimensión que se relaciona con la preferencia y frecuencia de las relaciones de tipo de primario.
- Ortodoxia doctrinal: Dimensión que se refiere a la aceptación intelectual de las doctrinas prescritas de una religión.
- Devocionalismo: Dimensión que implica la comunión privada o personal con Dios a través de la oración, la meditación y la conducta religiosa.

#### *b) Modelo de las cinco dimensiones de Glock*



Glock planteó que gran variedad de detalles de las religiones del mundo comparten áreas generales en las que se manifiesta la religiosidad, por lo cual, propuso un modelo basado en cinco dimensiones centrales:

- **Dimensión experiencial:** Se refiere al logro del conocimiento directo de la realidad última o experiencia de emociones religiosas en forma de exaltación, miedo, humildad, alegría y paz.
- **Dimensión ideológica:** Reconoce el hecho de que todas las religiones esperan que la persona religiosa mantenga ciertas creencias a las que se espera que los seguidores se adhieran.
- **Dimensión ritualista:** Incluye prácticas religiosas esperadas de los seguidores religiosos. Entre ellos se puede mencionar la oración, la adoración y el ayuno.
- **Dimensión intelectual:** Está constituida por la expectativa de que la persona religiosa debe tener algún conocimiento sobre los principios básicos de su fe y sus escrituras religiosas.
- **Dimensión consecucional:** Esta abarca la relación del hombre con el hombre. Esto significa que se incluye prescripciones religiosas que determinan las actitudes de los adherentes como una consecuencia de su creencia religiosa.

*c) Modelo de los seis componentes de Verbit*

Por otro lado, Verbit propuso el concepto “componentes” en su intento de desarrollar un marco teórico para comprender la religiosidad y planteó que la religión tiene varios componentes y que cada uno de estos componentes tiene una serie de dimensiones. Así, identificó los siguientes componentes: “ritual”, “doctrina”, “emoción”, “conocimiento”, “ética”

y “comunidad”; de los cuales se desglosan las siguientes dimensiones: “contenido”, “frecuencia”, “intensidad” y “centralidad”.

- La dimensión de "contenido" se refiere a los elementos de su repertorio religioso y denota la "dirección" de su comportamiento religioso, lo que indica participación o no participación en cualquier artículo de la religión.
- La dimensión de "frecuencia", por otro lado, mide la "cantidad" de participación de una persona en conductas y prácticas religiosas.
- La dimensión "intensidad", según lo argumentado por Verbit, se refiere al grado de determinación o consistencia en relación con la posición de uno hacia la religión.
- La dimensión, la "centralidad", mide la importancia que una persona atribuye a los principios, rituales y sentimientos religiosos.

*d) Modelo de la Orientación Religiosa de Allport (1963)*

En contraste a la mayoría de los investigadores que propusieron un enfoque multidimensional para determinar el grado de la religiosidad del individuo, Allport enfatizó que más importante que saber si una persona es en cierto sentido religiosa o no, es conocer el papel que juega la religión en la experiencia de aquel que la práctica. En este sentido Allport sugirió que la forma o sentimiento religioso variaba enormemente de una persona a otra, siendo en algunos casos, superficial, fragmentado, trivial; y en otros casos profundos y penetrantes. A esta forma o sentimiento del vivir religioso la denominó Orientación Religiosa.

Así también, refirió que orientación religiosa varía tanto en profundidad, amplitud, contenido y modo de funcionamiento, por lo que asegura que la forma de religiosidad en cada persona es única. Sin embargo, para lograr una distinción entre esta diversidad, propuso una dimensión que va desde el tipo de sentimiento religioso instrumental o extrínseco hasta el tipo de sentimiento

religioso que es en sí mismo un motivo importante para la vida y por lo tanto tiene valor intrínseco. Asimismo, mencionó que dependiendo de la ubicación de un individuo en esta dimensión la religiosidad podría o no tener efectos terapéuticos y adecuados para su salud mental.

- **Orientación Religiosa Extrínseca:** Para Allport, esta dimensión comprende a aquellas personas que consideran la religión como un hábito aburrido, tribal, para la comodidad familiar y personal, es decir consideran que la religión es algo para usar y no para vivir. Así pues, esta podría ser utilizada para mejorar el estado de una persona, para intereses personales, reforzar la confianza en sí mismo, aumentar los ingresos, ganar amigos, poder o influencia, etc., es decir, en términos motivacionales, el sentimiento religioso extrínseco no es un motivo impulsor o integral; sirve para otros motivos: la necesidad de seguridad, la necesidad de estatus o la necesidad de autoestima. No obstante, Maltby (2002); Kirkpatrick y Hood (2014) a través de un análisis factorial confirmatorio observaron que esta dimensión estaba compuesta por dos sub dimensiones: extrínseca social y extrínseca personal.
- **Orientación Religiosa Intrínseca:** En contraste a la dimensión anterior, la religión intrínseca no es una formación instrumental, es decir, no es un medio para manejar el miedo, o un modo de conformidad o cumplimiento de un deseo ya que los dilemas, los problemas o la culpa, se manejan bajo el compromiso integral. Este compromiso integral motivacional abarca todo en la experiencia en la vida de la fe del ser humano. Por lo tanto, la religión intrínseca no puede ser considerada como terapéutica o preventiva ya que el individuo religioso para llegar a vivir una religión intrínseca sólo puede apuntar a la religión como fin en sí misma, ya que, internalizando profundamente

la religión, encontrará la cordura y la solidez como un subproducto, de lo contrario esta se convertiría en una orientación extrínseca.

### ***3.2.6. Beneficios de la orientación religiosa***

Gran cantidad de literatura ha revelado una relación entre la orientación religiosa intrínseca y la salud mental. Desde hace varios años, las investigaciones han vinculado la religiosidad intrínseca positivamente con el bienestar psicológico, locus de control interno, adecuación social y personal y negativamente con la ansiedad y miedo a la muerte (Alker y Gawin, 1978; McClain, 1978; Sturgeon y Hamley, 1979).

Koenig (2018) encontró resultados positivos en sus investigaciones que mostraron que la religiosidad intrínseca se asoció con un mejor funcionamiento cognitivo, mayor apoyo social y menos síntomas depresivos.

Laurencelle, Abell y Schwartz (2002) en su investigación para determinar el efecto de la religiosidad intrínseca en el bienestar psicológico encontraron que una alta orientación intrínseca, en comparación con aquellos con baja orientación intrínseca, tenían niveles de depresión y ansiedad significativamente más bajos y menores cantidades de patología del carácter. Además, encontraron correlaciones débiles entre la religiosidad intrínseca y el bienestar psicológico lo cual sugiere que la religiosidad intrínseca puede tener una conexión específica tanto con la salud emocional como con el bienestar psicológico.

La evidencia muestra que la religiosidad intrínseca se asocia con individuos sanos y emocionalmente resilientes, pese a que hay estudios que no han encontrado asociaciones con algunas de las características positivas ya mencionadas, fueron pocos y no significativos por la cantidad de estudios que encontraron relaciones significativas (Hill y Pargament, 2003).

### **3.3. Marco conceptual referente a la población de estudio**

La juventud es un grupo dinámico de la sociedad ya que en esta etapa las personas se enfrentan a diferentes cambios en el estilo de vida. Según, Somerstein (2010) las personas en esta etapa se sumergen en la búsqueda de su identidad y de la intimidad es decir, lograr afiliaciones y asociaciones concretas en sus relaciones. Por otro lado, los jóvenes afrontan una serie de problemas a medida que comienzan a asumir otras responsabilidades las cuales demanda mayor esfuerzo de ellos y autocontrol.

Tajabadi (2017) señala que una de las principales causas de la incidencia de trastornos de salud pública en esta etapa se da por causas asociadas al desarrollo académico y laboral.

Labrador (2012) indica que los conflictos y demandas que atraviesan los estudiantes universitarios afectan el funcionamiento académico, limitando el comportamiento adaptativo y dificulta además los procesos cognitivos.

En este sentido, Bar-On (1997) menciona que éxito frente a las demandas de adaptación o presiones del ambiente y/o manejo del estrés, así como la presión que enfrentan las personas jóvenes podría reducirse al uso adecuado e inteligente de sus emociones.

#### ***3.3.1.. La adolescencia y la juventud***

##### *a) La adolescencia.*

Para Erikson la adolescencia que abarca desde los 12 a los 20 años, es el período en el ciclo de la vida humana durante el cual el individuo debe establecer un sentido de identidad personal y evitar los peligros de la difusión y la confusión de identidad.

La identidad no es fácilmente dada al individuo por la sociedad, ni aparece como un fenómeno de maduración en un determinado momento como lo hacen las características sexuales secundarias, esta debe ser adquirida a través del esfuerzo individual sostenido ya que

la falta de voluntad para trabajar activamente en la formación de la identidad de uno conlleva el peligro de la difusión de roles, que puede resultar en la alienación y una sensación de aislamiento y confusión. La búsqueda de una identidad implica el establecimiento de un autoconcepto significativo en el que pasado, presente y futuro se unen para formar un todo unificado. Significa esencialmente cómo una persona se ve a sí misma en relación con su mundo. Es un sentido de sí mismo o individualidad en el contexto de la vida y lo que está por venir. La confusión de roles es la perspectiva negativa, una ausencia de identidad, lo que significa que la persona no puede ver con claridad o descubrir quiénes son y cómo pueden relacionarse positivamente con su entorno (Klimstra y Van-Doeselaar, 2017).

*b) Adulthood joven o juventud.*

Una vez que se ha logrado la identidad personal, la necesidad de intimidad personal pasa al primer plano del desarrollo psicosocial dando lugar a la adultez joven (20 a 30 años).

Intimidad significa el proceso de lograr relaciones con la familia y los cónyuges matrimoniales o de pareja. Erikson explicó esta etapa también en términos de reciprocidad sexual: dar y recibir conexión física y emocional, apoyo, amor, comodidad, confianza y todos los demás elementos que normalmente asociaríamos con las relaciones sanas de adultos conducentes al apareamiento y la crianza de los hijos. Por el contrario, el aislamiento significa ser y sentirse excluido de las experiencias de vida habituales de las citas y el apareamiento y las relaciones de amor mutuo. Esto lógicamente se caracteriza por sentimientos de soledad, alienación, retiro social o no participación (Klimstra y Van-Doeselaar, 2017).

***3.3.2. Características de la población de estudio***

La adolescencia y la juventud son momentos de la vida muy poco normativos, son períodos de frecuentes cambios y exploraciones que abarcan muchos aspectos de su vida: el hogar, la

familia, el trabajo, la escuela, los recursos y el rol. El proceso de convertirse en adulto es más gradual y variado hoy que en el pasado. Los jóvenes generalmente tardan más en alcanzar la autonomía económica y psicológica, y las experiencias tempranas de la edad adulta varían mucho según el género, la raza y el origen étnico y la clase social; por esta razón, los jóvenes dentro de la sociedad necesitan tomar mejores decisiones y modos de actuar frente a las adversidades de la vida (Fandiño, 2011).

*a) Sentido físico del yo.*

Los adolescentes jóvenes experimentan cambios físicos rápidos y profundos desencadenados por hormonas que actúan en diferentes partes de su cuerpo, los cambios físicos y sexuales en el cuerpo son principalmente completos. Si bien, la mayoría del desarrollo físico está completo, los hombres jóvenes pueden continuar creciendo físicamente hasta los 21 años. Hay también una mayor aceptación de la apariencia física.

*b) Maduración sexual y emocional.*

Con los cambios significativos en la adolescencia, los jóvenes deben adaptarse sexualmente y establecer un sentido de identidad sexual. Esto incluye incorporar un sentido personal de masculinidad o feminidad en la identidad personal de uno; estableciendo valores sobre el comportamiento sexual; y desarrollando habilidades para las relaciones románticas.

*c) Desarrollo del pensamiento abstracto.*

Los adolescentes jóvenes experimentan cambios significativos en su capacidad de pensar. Al pasar del pensamiento concreto al abstracto, son cada vez más capaces de entender y lidiar con ideas abstractas, pensar en posibilidades, pensar en el futuro, pensar en pensar y "ponerse en el lugar de otra persona". En general, esto cambia su capacidad de pensar en sí mismos, en los demás y en el mundo que los rodea. Este es un proceso gradual que abarca la adolescencia y la

adultez temprana. Por ejemplo, al principio del proceso, los jóvenes tienen una capacidad limitada para mantener más de un punto de vista: entender algo desde una perspectiva, pero no desde otro.

*d) Sentido de identidad personal.*

Los adolescentes pasan de identificarse como una extensión de sus padres (infancia) a reconocer su singularidad y separación ellos. Desarrollan un sentido de sí mismos como individuos y como personas conectadas con personas y grupos valiosos. Refinan su sentido de identidad en torno a temas como el género, los atributos físicos, la sexualidad y la etnicidad. Exploran temas como ¿Quién soy yo? ¿Cómo encajo? ¿Soy adorable y cariñoso? ¿Cómo soy competente?, un resultado de esto es la experimentación con diferentes "identidades" temporales mediante estilos alternativos de vestimenta, joyería, música, cabello, estilo y estilo de vida. Los adolescentes pueden tener dificultades para identificar un verdadero "yo" en medio de aparentes contradicciones en la forma en que se sienten y se comportan en diferentes situaciones, y con diferentes niveles de pensamiento y comprensión.

*e) Sistema de valores personales.*

Los jóvenes desarrollan una comprensión más compleja del comportamiento moral y los principios subyacentes de la justicia, cuestionan y evalúan las creencias desde la infancia y reestructuran estas creencias en una ideología personal (por ejemplo, valores más significativos a nivel personal, puntos de vista religiosos y sistemas de creencias para guiar las decisiones y el comportamiento).

*f) Renegociación con los padres.*

Los adolescentes negocian un cambio en la relación con los padres que comienza a equilibrar la autonomía (independencia) con la conexión. En general, la tarea del adolescente es separarse



de alguna manera de ellos, al tiempo que se mantienen y se redefinen las conexiones en otras, a fin de dejar espacio para una relación más adulta que cumpla con las expectativas culturales y proporcione el apoyo necesario.

*g) Relación de pares estables y productivas.*

Las relaciones entre pares cambian durante la adolescencia para brindar a los jóvenes más apoyo y conexiones, ya que pasan menos tiempo con adultos y en actividades supervisadas. Las relaciones entre compañeros a menudo compiten con los padres y las escuelas para influir en las actitudes y conductas de los adolescentes. A medida que se amplían las redes con los compañeros, estas relaciones se hacen más profundas y juegan un papel cada vez más importante en la configuración del autoconcepto y la interacción de un adolescente individual.

*h) Aumento de roles y responsabilidades maduras.*

Los adolescentes asumen gradualmente los roles que se espera de ellos en la edad adulta, aprenden las habilidades necesarias para estos roles y gestionan las múltiples demandas del mercado laboral, así como cumplen con las expectativas sobre el compromiso con la familia, la comunidad y la ciudadanía.

#### **4. Definición de términos**

*a) Inteligencia.*

Es definida como un potencial biopsicológico con información que puede ser activada por la persona de acuerdo al contexto donde se encuentre” (Gardner, 1999).

*b) Emoción.*

Es un sentimiento relacionado a pensamientos, que implica estados biológicos, estados psicológicos y acciones (Goleman, 1996).

*c) Inteligencia Emocional.*

Es la “habilidad para percibir, valorar y expresar emociones con exactitud, generar sentimientos, comprender emociones y regularlas con la finalidad de promover el crecimiento emocional e intelectual” (Mayer y Salovey, 1997).

*d) Religión.*

Sulmasy (2009) la define como un conjunto de creencias, textos, rituales y otras prácticas que una comunidad en particular comparte con respecto a su relación con lo trascendente.

*e) Religiosidad.*

Es la práctica del ser religioso, que incluye actividades tales como asistir a servicios religiosos, rezar y encontrar valor y bienestar en las creencias religiosas (Hood et al., 2009).

*f) Orientación religiosa.*

Es la forma en que una persona practica o vive sus creencias y valores religiosos. Los individuos con motivaciones extrínsecas ven la fe como una forma de proporcionar comodidad o estatus. En el reverso, aquellos motivados intrínsecamente ven la fe en su vida como integrada y dirigida por el valor maestro de la religión (Allport y Ross, 1967).

## **5. Hipótesis de la investigación**

### **5.1. Hipótesis general**

Existe relación significativa entre la inteligencia emocional y la orientación religiosa en estudiantes de una universidad denominacional de Lima Este en el año 2018.

## **5.2. Hipótesis específicas**

- Existe relación significativa entre inteligencia emocional y la orientación religiosa intrínseca en estudiantes de una universidad denominacional de Lima Este en el año 2018.
- Existe relación significativa entre la inteligencia emocional y la orientación religiosa extrínseca en estudiantes de una universidad denominacional de Lima Este en el año 2018.

## Capítulo III

### Materiales y métodos

#### 1. Diseño y tipo de investigación

En este estudio se realizó la medición y análisis estadístico de las variables inteligencia emocional y orientación religiosa. Además, se analizó la certeza de las hipótesis, por ende, es de tipo cuantitativo; de diseño no experimental, de corte transeccional porque las variables serán analizadas tal como se encuentren y los datos fueron recolectados por única vez; asimismo es de alcance correlacional porque se buscó hallar el grado de relación entre ambas variables (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

#### 2. Variables de la investigación

##### 2.1. Definición conceptual de las variables

###### 2.1.1. *Inteligencia emocional.*

La inteligencia emocional es la habilidad para percibir, valorar y expresar emociones con exactitud, la habilidad para acceder y/o generar sentimientos que faciliten el pensamiento; la habilidad para comprender emociones y el conocimiento emocional y la habilidad para regular las emociones promoviendo un crecimiento emocional e intelectual (Mayer y Salovey, 1997).

###### 2.1.2. *Orientación Religiosa.*

La orientación religiosa es la forma en que una persona practica o vive sus creencias y valores religiosos. Una persona con una orientación religiosa madura o intrínseca es una persona que vive su vida de acuerdo con su religión. Mientras que una persona con orientación religiosa inmadura o extrínseca puede verse más influenciada por otras fuerzas sociales y tiende a participar en

actividades religiosas para satisfacer necesidades personales, por ejemplo, afiliación social o por ventajas personales (Allport y Ross, 1967).

## **2.2. Operacionalización de las variables**

### ***2.2.1. Operacionalización de la variable inteligencia emocional.***

A continuación, la tabla 1 muestra las definiciones de las dimensiones e indicadores que evalúa la escala de inteligencia emocional “Trait Meta Mood Scale” TMMS-24.

Tabla 1

*Operacionalización de la variable inteligencia emocional.*

Dimensiones	Definición Conceptual	Indicadores	Instrumento	Categoría de respuestas
Atención emocional	Capacidad de sentir y expresar los sentimientos de forma adecuada	1. Presto mucha atención a los sentimientos. 2. Normalmente me preocupo mucho por lo que siento. 3. Normalmente dedico tiempo a pensar en mis emociones. 4. Pienso que merece la pena prestar atención a mis emociones y estado de ánimo. 5. Dejo que mis sentimientos afecten a mis pensamientos. 6. Pienso en mi estado de ánimo constantemente. 7. A menudo pienso en mis sentimientos. 8. Presto mucha atención a cómo me siento.		
Claridad emocional	Capacidad de conocer y comprender los estados emocionales	9. Tengo claros mis sentimientos. 10. Frecuentemente puedo definir mis sentimientos. 11. Casi siempre sé cómo me siento. 12. Normalmente conozco mis sentimientos sobre las personas. 13. A menudo me doy cuenta de mis sentimientos en diferentes situaciones. 14. Siempre puedo decir cómo me siento. 15. A veces puedo decir cuáles son mis emociones. 16. Puedo llegar a comprender mis sentimientos.	Trait Meta Mood Scale TMMS-24	Escala Likert pictórica de cinco puntos 1=Nada de acuerdo 2=Algo de acuerdo 3=Bastante de acuerdo 4=Muy de acuerdo 5=Totalmente de acuerdo
Reparación emocional	Capacidad para regular los estados emocionales correctamente	17. Aunque a veces me siento triste, suelo tener una visión optimista. 18. Aunque me sienta mal, procuro pensar en cosas agradables. 19. Cuando estoy triste, pienso en todos los placeres de la vida. 20. Intento tener pensamientos positivos, aunque me sienta mal. 21. Si doy demasiadas vueltas a las cosas, complicándolas, trato de calmarme. 22. Me preocupo por tener un buen estado de ánimo. 23. Tengo mucha energía cuando me siento feliz. 24. Cuando estoy enfadado intento cambiar mi estado de ánimo.		

### 2.2.2. Operacionalización de la variable orientación religiosa.

A continuación, la tabla 2 muestra las definiciones de las dimensiones e indicadores que evalúa la escala de orientación religiosa “Age Universal” I-E Scale – 12.

Tabla 2

#### Operacionalización de la variable orientación religiosa.

Dimensiones	Definición Conceptual	Ítems	Instrumento	Categoría de respuestas
Orientación intrínseca	Factor que considera que la religión es un fin en sí misma, por lo que el creyente, cree sin motivos externos claramente identificables para hacerlo (Simkin & Etchezahar, 2013).	1. Todo mi enfoque hacia la vida está basado en mi religión 3. Me esfuerzo por vivir mi vida acorde a mis creencias religiosas 5. He tenido frecuentemente una fuerte sensación de la presencia de Dios 7. Mi religión es importante porque me da respuestas a muchas preguntas sobre el sentido de la vida 9. Disfruto leyendo sobre mi religión 11. Es importante para mí pasar tiempo pensando y rezando en privado	Age universal I-E Scale 12	Escala Likert pictórica de cinco puntos 1=Nada de acuerdo 2=Algo de acuerdo 3=Bastante de acuerdo 4=Muy de acuerdo 5=Totalmente de acuerdo
Orientación Extrínseca Social	Factor que implica el uso de la religión como medio para obtener beneficios sociales.	2. Voy a la iglesia principalmente para pasar tiempo con mis amigos 6. Voy a la iglesia principalmente porque disfruto viendo a las personas que conozco ahí 10. Voy a la iglesia porque me ayuda a hacer amigos	Escala de Orientación religiosa	
Orientación Extrínseca Personal	Factor que implica el uso de la religión como un medio para obtener comodidad, seguridad y protección.	4. Rezo principalmente para conseguir alivio y protección 8. Lo que la religión me ofrece principalmente es alivio en tiempos problemáticos y de tristeza 12. Rezar es para obtener paz y felicidad		

### 3. Delimitación geográfica y temporal

La investigación comenzó a inicios del mes de abril del año 2018 y se extendió hasta el mes de febrero del 2019, el estudio se realizó en los estudiantes de una universidad denominacional ubicada en Lima Este.

### 4. Participantes

Los participantes fueron los estudiantes de una universidad denominacional, de ambos sexos y con edades que oscilaron entre 18 a 30 años. Sobre la base de la población identificada se conformó una muestra no probabilística de tipo intencional conformada por voluntarios, cuyo tamaño fue 348 sujetos adheridos a alguna religión, no obstante, tras la limpieza de datos la muestra se redujo a 330.

#### 4.1. Características de la muestra

Las características sociodemográficas de la muestra en cuanto al sexo y edad de los participantes se presentan en la tabla 3. Se observa que el 59.1% de participantes son mujeres, quienes representan a la mayoría de la muestra, mientras que el 40.9% de participantes fueron varones; así también, se aprecia que el 43.9% de estudiantes corresponde al grupo etario de 18 a 20 años y el 56.1% de ellos corresponde al grupo de 21 a 30 años de edad.

Tabla 3

*Datos sociodemográficos de los participantes.*

Variable	n	%
Sexo		
Masculino	135	40,9%
Femenino	195	59,1%
Edad		
18 a 20 años	145	43,9%
21 a 30 años	185	56,1%



## **4.2. Criterios de inclusión y exclusión**

### **4.2.1. Criterios de inclusión.**

- Estudiantes universitarios mayores a 18 años de edad.
- Estudiantes mujeres y/o varones de una universidad denominacional de Lima Este.
- Estudiantes universitarios matriculados en el semestre 2018 - II.
- Estudiantes que acepten el consentimiento informado para participar de la investigación.

### **4.2.2. Criterios de exclusión.**

- Estudiantes universitarios que se consideren no religiosos.
- Estudiantes universitarios que omitan preguntas en algunas de las pruebas o completen solo una de las pruebas.
- Estudiantes universitarios que no completen los datos sociodemográficos.
- Estudiantes universitarios que invaliden los cuestionarios respondiendo al azar.

## **5. Instrumentos**

A continuación, se muestran instrumentos utilizados para recabar los datos referentes a las variables de inteligencia emocional y orientación religiosa.

### **5.1. Escala de inteligencia emocional Trait Meta-Mood Scale (TMMS-24) de**

#### **Fernández-Berrocal, Extremera y Ramos**

El “Trait Meta-Mood Scale” fue creado Salovey y Mayer en 1995, con la finalidad de evaluar el modelo teórico propuesto por los mismos autores.

Primero, crearon el instrumento “Trait Meta Mood Scale” (TMMS) bajo la definición inicial de inteligencia emocional, como un proceso reflexivo asociado con el estado de ánimo a través del cual se valora, percibe y regula los estados anímicos; al mismo que se le denominó

experiencia meta – humor; no obstante, se tuvo limitaciones ya que ese instrumento no registraba las actitudes estables relacionadas al estado de ánimo y emociones (Fernández-Berrocal y Extremera, 2005)

Por este motivo, en 1995, Mayer y Salovey introdujeron el primer formato de auto-informe Trait Meta-Mood Scale (TMMS-48) que permite evaluar de manera estable las creencias o actitudes de las personas respecto a su estado de ánimo y emociones; además esta escala tiene el propósito de obtener un índice que evalúa el conocimiento de los propios estados emocionales y los aspectos reflexivos de la experiencia emocional. Este instrumento consta de 48 ítems subdivididos en tres dimensiones: *atención a los sentimientos* (grado en que las personas prestan atención a sus sentimientos), *claridad emocional* (manera en que las personas creen percibir sus emociones) y *reparación de las emociones* (creencia del sujeto sobre su capacidad para regular los estados emocionales).

Posteriormente, Fernandez-Berrocal, Extremera y Ramos (2004) tradujeron y adaptaron este instrumento a la población española como una versión reducida y modificada: Trait Meta Mood Scale-24 (TMMS-24), que mantiene las tres dimensiones originales, compuesta por 24 ítems, 8 por cada dimensión. Los valores hallados en el análisis de consistencia a través del coeficiente alfa de Cronbach puntuaron lo siguiente: *atención emocional* 0.90, *claridad emocional* 0.90, *reparación emocional* 0.86. Asimismo, presenta una fiabilidad test-retest (Atención=.60; Claridad=.70 y Reparación=.83). Esta escala es útil para valorar habilidades personales respecto a la conciencia de las propias emociones y la capacidad para regularlas, asimismo, permite conseguir un índice que evalúa el conocimiento que cada persona tiene sobre sus estados emocionales.

En esta investigación la validez de contenido se obtuvo mediante el criterio de expertos conformado por cinco jueces y el coeficiente V de Aiken para el test, que dio como resultado valores mayores a .80 (ver anexo A) de acuerdo a Ecurra (1998) quien menciona que los reactivos con valores mayores a .80 son válidos para el test; en este sentido, los reactivos de la escala Trait Meta Mood Scale TMMS-24 tienen relación con el constructo, los ítems son claros y que las palabras usadas se adecuan al contexto donde se aplicó.

Por otro lado, la fiabilidad del instrumento se analizó mediante el coeficiente de consistencia interna Alfa de Cronbach (ver anexo A), con un resultado global de ,92 el cual es valorado como indicador de alta fiabilidad; así también, las dimensiones: atención emocional (,89), claridad emocional (,85) y reparación emocional (,85) obtuvieron coeficientes superiores al punto de corte ,60 propuesto por Guilford (1954). Finalmente, la validez de constructo se obtuvo a través del coeficiente de correlación Producto – Momento de Pearson (r) obteniendo como resultado coeficientes altamente significativos: ,753\*\* en la dimensión atención emocional; ,842\*\* en claridad emocional y ,813\*\* en reparación emocional; confirmando así que el instrumento cuenta con validez de constructo.

## **5.2. Escala de orientación religiosa “Age Universal IE-12” de Simkin y Etchezahar**

Según Simkin y Etchezahar (2013) fueron Allport y Ross los que iniciaron la evaluación sistemática de la orientación religiosa o religiosidad. De esa forma crearon la “Religious Orientation Scale” (ROS), la cual tiene la intención de medir el comportamiento de aquellas personas que se adhieren a una religión diferenciando dos tipos de orientaciones: la orientación intrínseca (I) (la práctica de la religión como un fin en sí misma) y la orientación extrínseca (E) (la práctica de la religión como un fin instrumental).

Más adelante, debido a la complejidad léxica de la ROS y, a que no podía ser utilizada en niños ni adolescentes, Gorsuch y Venable (1983) construyeron una nueva versión reformulando los ítems de la ROS, la cual recibió el nombre de “Age Universal” I-E Scale (I-E). Poco tiempo después, Kirkpatrick inició la discusión sobre la dimensionalidad de la escala, descubriendo así una división en la dimensión OE en extrínseca social (ES) y extrínseca personal (EP) (Gorsuch y McPherson, 1989).

Seguido a esto, Gorsuch y McPherson (1989) incorporaron a la escala una estructura de tres dimensiones para que las nuevas orientaciones encontradas por Kirkpatrick sean medidas. Posteriormente la escala Age Universal I-E sufrió otras modificaciones por diferentes autores quienes redujeron el número de ítems debido a la dimensionalidad y al contenido ambiguo de estos (Leong y Zachar, 1990; Maltby, 1999), a la que Maltby (2002) finalmente denominó “Age universal I-E-12”.

La escala incluye dos aspectos de la orientación religiosa: primero, la orientación religiosa intrínseca (ROI) que evalúa creencias, actitudes y la fe religiosa la cual está compuesta de 6 ítems; segundo, la orientación religiosa extrínseca social (ROES) que evalúa factores sociales externos de la religiosidad, la cual está compuesta de 3 ítems y por último la orientación religiosa extrínseca personal (ROEP) compuesta por 3 ítems que evalúa aspectos externos de conveniencia personales de la religiosidad (Simkin y Etchezahar, 2013). Asimismo, las respuestas se obtienen a través de una escala tipo Likert que evalúa desde 1 (estoy en completo desacuerdo) a 5 (estoy en completo acuerdo).

Para la investigación se utilizó la adaptación de la escala de orientación religiosa “Age Universal” IE-12, realizada por Simkin y Etchezahar. El instrumento fue administrado en una muestra de estudiantes universitarios de Argentina, con edades de 18 a 42 años. El examen de

la estructura interna del instrumento concluyó demostrando ser apropiada para aplicarse en el contexto de dicho país.

Respecto a la confiabilidad del instrumento, se observó una consistencia interna de .88 para la orientación religiosa intrínseca, una consistencia interna de .79 para la religiosidad extrínseca social y una consistencia interna de .87 para la dimensión orientación religiosa personal. (Simkin y Etchezahar, 2013). Además, en cuanto a la validez del instrumento, el factor ROI obtuvo un valor de 28.0%, el factor ROES un valor de 22.70% y el factor ROEP un valor de 18.80% siendo el total de la varianza 70.30%; asimismo, las cargas factoriales estuvieron distribuidas desde .61 a .95 (Simkin Etchezahar, 2013).

Para esta investigación se consideró contundente realizar la validez de contenido por criterio de jueces mediante el coeficiente V de Aiken (ver anexo B) para verificar si el instrumento se adapta al contexto de estudio. Asimismo, se analizó el coeficiente de consistencia interna a través del coeficiente Alpha de Cronbach (ver anexo B) obteniendo como resultado .851 en la dimensión orientación intrínseca; por su parte la dimensión orientación religiosa extrínseca puntuó .662 de confiabilidad, tal como las subdimensiones: orientación extrínseca personal (.693) y social (.642); cuyos coeficientes superan el punto de corte señalado por Guilford (1954).

De manera similar fue valorada la validez de constructo, mediante el coeficiente de correlación Producto–Momento de Pearson ( $r$ ) se observó que las dimensiones demostraron correlaciones altamente significativas entre sí a excepción de la subdimensión orientación extrínseca social y la dimensión orientación intrínseca, lo cual es tolerable puesto que son dimensiones independientes y no se cuenta con un puntaje global (ver anexo B).

## **6. Proceso de recolección de datos**

Se procedió a recolectar los datos durante el mes de diciembre del año 2018, por los mismos investigadores; asimismo, se aplicaron los instrumentos, de manera colectiva en los ambientes de clase, con previo consentimiento informado, respetando horario de clases y disponibilidad de los estudiantes. La duración aproximada para el desarrollo de protocolos para ambas variables es de 30 minutos aproximadamente.

## **7. Procesamiento y análisis de datos**

Para el procesamiento y análisis de los datos se utilizó el paquete estadístico SPSS versión 22 aplicado a las ciencias sociales. Tras haber recolectado la información se trasladó a la matriz de datos del software para efectuar los análisis respectivos con el objetivo de verificar las hipótesis planteadas a través de la prueba de Kolmogorov-Smirnov; luego, se prosiguió a usar analizar el coeficiente de correlación de Spearman con la finalidad de determinar la relación directa, estrecha y significativa entre las variables de orientación religiosa y la inteligencia emocional. Por otro lado, se valoró los coeficientes de correlación Producto–Momento de Pearson ( $r$ ) para valorar la correlación entre las dimensiones de las variables.

## Capítulo IV

### Resultados y discusión

#### 1. Resultados

##### 1.1. Análisis descriptivo

##### 1.1.1. Niveles de inteligencia emocional.

En la tabla 4 se observa los niveles de inteligencia emocional en estudiantes de una universidad denominacional, el 50.9% y el 28.2% obtuvieron un nivel moderado y alto de inteligencia emocional respectivamente, siendo esta la mayoría de la población estudiada. En las dimensiones de *atención emocional* (53.9%) y *claridad emocional* (46.7%) sobresalió el nivel moderado, asimismo entre los niveles altos resaltó la dimensión *claridad emocional* con 28.2%.

Tabla 4

*Niveles de inteligencia emocional en estudiantes de una universidad denominacional.*

	Bajo		Moderado		Alto	
	n	%	n	%	n	%
Inteligencia Emocional	69	20.9%	168	50.9%	93	28.2%
Atención Emocional	77	23.3%	178	53.9%	75	22.7%
Claridad Emocional	83	25.2%	154	46.7%	93	28.2%
Reparación Emocional	71	21.5%	172	52.1%	87	26.4%

##### 1.1.2. Niveles de inteligencia emocional según datos sociodemográficos.

En la tabla 5 se aprecia los niveles de inteligencia emocional y sexo de los estudiantes universitarios, los más altos puntajes corresponden al nivel moderado de la escala global en varones (53.3%) y mujeres (49.2%). Respecto a las dimensiones, se observa que la mayoría de

varones (59.3%) y mujeres (50.3%) presentan niveles moderados de *atención emocional*, además, se aprecia que existen más mujeres (30.3%) con un nivel bajo de *claridad emocional* a diferencia de los varones (17.8%); mientras que el 25.2% de varones y el 26.7% de mujeres alcanzaron niveles altos de *reparación emocional* mostrando habilidad en esta dimensión.

Tabla 5

*Niveles de inteligencia emocional según sexo en estudiantes de una universidad denominacional.*

	Bajo		Masculino Moderado		Alto		Bajo		Femenino Moderado		Alto	
	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%
Inteligencia Emocional	25	18.5%	72	53.3%	38	28.1%	44	22.6%	96	49.2%	55	28.2%
Atención Emocional	27	20.0%	80	59.3%	28	20.7%	50	25.6%	98	50.3%	47	24.1%
Claridad Emocional	24	17.8%	70	51.9%	41	30.4%	59	30.3%	84	43.1%	52	26.7%
Reparación Emocional	30	22.2%	71	52.6%	34	25.2%	41	21%	101	51.8%	53	27.2%

En la tabla 6 se observan los niveles de inteligencia emocional según la edad, el nivel más elevado corresponde al grupo etario de 18 a 20 años (56.6%). En cuanto a sus dimensiones, el 56.6% (18-20 años) y 51.9% (21-30 años) poseen niveles moderados de atención emocional, mientras que en la dimensión claridad emocional el grupo de 21 a 30 años (33%) alcanzó puntajes más altos que el grupo de 18 a 20 años (22.1%). Finalmente se notó que los niveles bajos de reparación emocional son similares en ambos grupos (18-20 años con 21.4% y 21-30 con años 21.6%).

Tabla 6

*Niveles de inteligencia emocional según edad en estudiantes de una universidad denominacional.*

	Bajo		18-20 años Moderado		Alto		Bajo		20-30 años Moderado		Alto	
	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%
Inteligencia Emocional	29	20%	82	56.6%	34	23.4%	40	21.6%	86	46.5%	59	31.9%
Atención Emocional	32	22.1%	82	56.6%	31	21.4%	45	24.3%	96	51.9%	44	23.8%
Claridad Emocional	41	28.3%	72	49.7%	32	22.1%	42	22.7%	82	44.3%	61	33%
Reparación Emocional	31	21.4%	79	54.5%	35	24.1%	40	21.6%	93	50.3%	52	28.1%



### 1.1.3. Niveles de orientación religiosa.

En la tabla 7 se aprecia los niveles de orientación religiosa, donde los mayores porcentajes de *orientación religiosa intrínseca* (47%) y *orientación religiosa extrínseca* (56.1%) corresponden al nivel moderado. Mientras que el puntaje más elevado del nivel alto corresponde a la dimensión *orientación religiosa intrínseca* (25.8%).

Tabla 7

*Niveles de orientación religiosa en estudiantes de una universidad denominacional.*

	Bajo		Moderado		Alto	
	n	%	n	%	n	%
OR Intrínseca	90	27.3%	155	47%	85	25.8%
OR Extrínseca	71	21.5%	185	56.1%	74	22.4%

### 1.1.4. Niveles de orientación religiosa según datos sociodemográficos.

Los niveles de orientación religiosa según el sexo presentados en la tabla 8 demuestran que sólo el 28.1% de varones y 24.1% de mujeres presentan niveles altos de *orientación religiosa intrínseca*; mientras que el 55.6% de varones y 56.4% de mujeres obtuvieron niveles moderados de *orientación religiosa extrínseca*.

Tabla 8

*Niveles de orientación religiosa según sexo en estudiantes de una universidad denominacional.*

	Masculino						Femenino					
	Bajo		Moderado		Alto		Bajo		Moderado		Alto	
	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%
OR Intrínseca	40	29.6%	57	42.2%	38	28.1%	50	25.6%	98	50.3%	47	24.1%
OR Extrínseca	27	20%	75	55.6%	33	24.4%	44	22.6%	110	56.4%	41	21%

En la tabla 9 se observa que el 46.2% de los participantes de 18 a 20 años presenta niveles de *orientación religiosa intrínseca* moderada, al igual que el 47.6% de participantes con edad 20 a 30 años. Asimismo, el 20% (18 a 20 años) y el 22.7% (20 a 30 años) obtuvieron niveles

bajos de *orientación religiosa extrínseca*, mientras que el 20.7% (18 a 20 años) y 23.8% (20 a 30 años) obtuvieron en niveles altos en esta dimensión.

Tabla 9

*Niveles de orientación religiosa según edad en estudiantes de una universidad denominacional.*

	18 - 20 años						20 - 30 años					
	Bajo		Moderado		Alto		Bajo		Moderado		Alto	
	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%
OR Intrínseca	46	31.7%	67	46.2%	32	22.1%	44	23.8%	88	47.6%	53	28.6%
OR Extrínseca	29	20%	86	59.3%	30	20.7%	42	22.7%	99	53.5%	44	23.8%

### 1.2. Prueba de normalidad

Para realizar los análisis comparativos y el contraste de hipótesis planteadas se realizó la prueba de bondad de ajuste de Kolmogorov-Smirnov (K-S) para medir el grado de concordancia existente entre la distribución de las variables. Los resultados presentados en la tabla 10 indican que el coeficiente obtenido (K-S) de los datos correspondientes a las dos variables, no representa una distribución normal ( $p < 0,05$ ), por ende, para realizar los análisis estadísticos se empleará una estadística no paramétrica.

Tabla 10

*Prueba de normalidad de ajuste a la curva normal para las variables de estudio.*

Instrumentos	Variables	Media	D.E	K-S	P
Inteligencia Emocional		83.85	14.49	.89	.40
Orientación Religiosa	OR Intrínseca	23.51	4.14	1.79	.00
	OR Extrínseca	20	3.62	1.59	.01

\* $p < 0.05$

### 1.3. Análisis de correlación

La tabla 11, el coeficiente de correlación de Spearman indica que existe una relación positiva y altamente significativa entre *inteligencia emocional* y *orientación religiosa intrínseca*; es decir, que ante la presencia de una orientación religiosa motivada por un fin en sí mismo existe mayor habilidad para percibir, comprender y regular las emociones. Asimismo, la correlación

entre la *orientación religiosa extrínseca* muestra resultados similares, evidenciando una correlación positiva y altamente significativa con la variable *inteligencia emocional*.

Tabla 11

*Coefficiente de correlación entre inteligencia emocional y orientación religiosa.*

Orientación Religiosa	Inteligencia Emocional	
	rho	p
OR Intrínseca	,425**	,000
OR Extrínseca	,268**	,000

## 2. Discusión

El propósito de este estudio fue investigar hasta qué punto la orientación religiosa (extrínseca e intrínseca), se relaciona con la inteligencia emocional. Tras el análisis estadístico, los resultados confirmaron que la orientación religiosa se correlaciona positivamente con la inteligencia emocional, demostrando que la participación, adherencia a creencias y prácticas de una religión, independientemente de la motivación (intrínseca o extrínseca), son eficaces para aumentarla.

Referente a la primera hipótesis, los resultados mostraron que la orientación religiosa intrínseca se correlaciona de manera positiva y altamente significativa con la inteligencia emocional ( $\rho = ,425^{**}$ ;  $p = .000$ ). Estos, se asemejan con los resultados de la investigación de Paek (2006) en Estados Unidos, donde encontró que la orientación religiosa intrínseca se correlacionó positivamente con la inteligencia emocional percibida y sus dimensiones. Este hallazgo también concuerda con la teoría de orientación religiosa de Allport y Ross (1967) quienes afirman que la orientación religiosa intrínseca radica en una fe genuina e interiorizada convirtiéndose en una fuerza motivacional central en la vida del individuo. Asimismo, esta forma de religiosidad se asocia con resultados psicosociales favorables debido a que las personas

con orientación religiosa intrínseca suelen involucrarse en actividades de naturaleza interpersonal como la enseñanza espiritual, asesoramiento, cuidado de los enfermos y necesitados, mediante las cuales podrían desarrollar habilidades de inteligencia emocional, expresar sus emociones con facilidad así como practicar la empatía (Ahmad y Rizvi, 2013; Liu, 2010; Paek, 2006; Watson, Hood, Morris y Hall, 1984)

Respecto a la segunda hipótesis que menciona que existe relación significativa entre orientación religiosa extrínseca y la inteligencia emocional, los resultados confirmaron que sí existe una relación directa, altamente significativa entre las mismas ( $r=.268^{**}$ ,  $p=.000$ ), revelando que los individuos logran obtener la inteligencia emocional utilizando la religión para sus propios fines como mejorar su condición personal, reforzar la confianza en sí mismo, obtener seguridad, paz, sociabilidad, autojustificación de sus actos, amigos, poder o influencia. Este resultado es opuesto a los encontrados por el común de los investigadores quienes sostienen que la orientación religiosa extrínseca se correlaciona negativamente con la inteligencia emocional (Łowicki y Zajenkowski, 2017; Ahmad y Rizvi, 2013; Liu, 2010; Paek, 2006).

Esto podría deberse a que en la universidad donde se realizó la investigación es de tipo denominacional existiendo mayor influencia religiosa a través de diferentes actividades de tipo congregacional como reuniones, seminarios y charlas orientadas al desarrollo espiritual y personal de los estudiantes; en las cuales logran establecer relaciones interpersonales y desarrollar sus habilidades sociales. En este sentido Elias, Zins, Graczyk, y Weissberg (2003) menciona que las habilidades sociales mejoran la capacidad de organizar y regular sus emociones ayudando a resolver problemas de manera calmada, enfrentar dificultades y adaptarse a situaciones estresantes; lo cual explicaría que el desarrollo de la inteligencia

emocional se facilita a través de las relaciones interpersonales y la influencia del entorno religioso.

Sin embargo, de acuerdo a la investigación de Mansoor (2014), la orientación religiosa global es un predictor significativo de la inteligencia emocional, ya que a través de un análisis de regresión múltiple halló que ninguna de sus dimensiones predice la inteligencia emocional de manera independientemente. Demostrando así que la práctica y adherencia a una religión en cualquier de sus formas facilita el desarrollo de la inteligencia emocional (Tajabadi, 2017).

A diferencia de lo mencionado por Allport y Ross, la religiosidad mejoraría la inteligencia emocional a través del compromiso con valores religiosos y éticos como la confianza, empatía, flexibilidad y el reconocimiento de sentimientos; de la misma manera, estas personas suelen alinearse a la justicia buscando el bien mutuo y la generosidad (Brañas-Garza, Espín, y Neuman, 2013; Al-Tamimi y Al-Khawaldeh, 2016).

## Capítulo V

### Conclusiones y recomendaciones

#### 1. Conclusiones

- Respecto al objetivo general, se halló que la orientación religiosa se relaciona positivamente con la inteligencia emocional en los estudiantes de una universidad. Por lo que se puede concluir que independientemente de la forma en que se practique la religiosidad, esta facilitará la regulación de las emociones a través de la participación y adherencia a creencias y prácticas de una religión.
- Como respuesta al primer objetivo específico, la relación entre la orientación religiosa intrínseca e inteligencia emocional es positiva y altamente significativa ( $\rho=,425^{**}$ ;  $p=.000$ ). Por consiguiente, los estudiantes que viven su religiosidad con una motivación integral, donde, la religión es el principal factor de motivación en sus vidas, logran tener niveles adecuados inteligencia emocional.
- Finalmente, respecto al segundo objetivo, la relación entre la orientación religiosa extrínseca y la inteligencia emocional es directa y altamente significativa ( $,268^{**}$ ,  $p=.000$ ), demostrando que los estudiantes que utilizan la religión para obtener objetivos propios, al mismo tiempo presentan adecuada inteligencia emocional.

## **2. Recomendaciones**

- Considerar el estudio de la orientación religiosa y la inteligencia emocional a nivel nacional, en una población distinta donde la influencia religiosa sea diferente, para lograr una mayor comprensión y pluralizar los resultados.
- Así también se ha observado que a nivel internacional existen estudios con resultados positivos entre orientación religiosa y otras variables como bienestar subjetivo, salud mental y satisfacción de vida, por este motivo, se propone analizar la relación entre dichas variables en un contexto nacional y universitario.
- Hacer un estudio comparativo entre los niveles de inteligencia emocional de personas religiosas y no religiosas con la finalidad de observar contrastes e identificar variables que inciden en la relación y llegar a conclusiones más precisas.
- Adaptar y estandarizar los instrumentos de la escala de Inteligencia Emocional (TMMS-24) y la escala de Orientación Religiosa (Age Universal IE-12) con baremos en base a la realidad peruana con mayor número de población.
- En contextos universitarios e instituciones educativas se recomienda fomentar las prácticas religiosas como factor protector de problemas emocionales y psicológicos ocasionados por los niveles bajos de inteligencia emocional.

## Referencias

- Ahmad, S., & Rizvi, T. (2013). Religious Orientation and Emotional Intellingence among muslim adults. *Quest International Multidisciplinary Research Journal*, 2(2), 51–56.  
Recuperado de <https://www.researchgate.net/publication/308970518%0AINTERNATIONAL>
- Al-Tamimi, E. M. R. A., & Al-Khawaldeh, N. A. (2016). Emotional Intelligence and Its Relation with the Social Skills and Religious Behaviour of Female Students at Dammam University in the Light of Some Variables. *International Education Studies*, 9(3), 131.  
Recuperado de <https://doi.org/10.5539/ies.v9n3p131>
- Alker, H., & Gawin, F. (1978). On the intrapsychic specificity of happiness. *Journal of Personality*, 46(2), 311–322. Recuperado de <https://psycnet.apa.org/record/1979-28338-001>
- Allen, R., & Spilka, B. (1967). Committed and Consensual Religion: A specification of Religion-Prejudice Relationships. *Journal for Scientific Study of Religion*, 6(2), 191–206.  
Recuperado de <http://www.jstor.org/stable/1384046> Accessed:
- Allport, G. (1963). Behavioral Science, Religion, and Mental Health. *Journal of Religion and Health*, 2(3), 187–197. Recuperado de <http://www.jstor.org/stable/27504566>
- Allport, G., & Ross, M. (1967). Personal religious orientation and prejudice. *Journal of Personality and Social Psychology*, 5(4), 432–443. Recuperado de <https://doi.org/10.1037/h0021212>
- Anchorena, C. (2015). *Diferencia de los niveles de inteligencia emocional-social (IES) y de*



*personalidad eficaz entre los estudiantes católicos practicantes y no practicantes de un colegio privado del distrito de Surco*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Recuperado de [http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/cybertesis/4255/1/Garcia\\_gc.pdf](http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/cybertesis/4255/1/Garcia_gc.pdf)

Antoñanzas, J. L. (2017). The Relationship Between Psychopathology and Emotional Intelligence in Adolescents and Adults. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 237(June 2016), 1093–1096. Recuperado de <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2017.02.161>

Augusto, J., Aguilar-Luzón, M., & Salguero, M. (2008). El papel de la IEP y del Optimismo/Pesimismo disposicional en la resolución de problemas sociales: Un estudio con alumnos de trabajo social. *Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa*, 6(2), 363–382. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=293121924006>

Badia, G. (2015). *Valoración de la Inteligencia Emocional en pacientes con Trastornos de la Conducta Alimentaria*. Universitat de Lleida. Recuperado de <http://hdl.handle.net/10803/382833>

BarOn, R. (1997). Development of the Baron EQ-I: A measure of emotional and social intelligence. 105th Annual Convention of the American Psychological Association in Chicago.

Bar-On, R. (2006). The Bar-On Model of Emotional-Social Intelligence. *Psicothema*, 18, 13–25. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72709503>

Bar-On, R. (2010). Emotional intelligence: An integral part of positive psychology. *South African Journal of Psychology*, 40(1), 54–62. Recuperado de <https://doi.org/10.1177/008124631004000106>

Barúa, J. (2014). *Religiosidad y esperanza en un grupo de personas de un centro para el adulto mayor*. Pontificia Universidad Católica del Perú. Recuperado de

<https://docplayer.es/19839058-Espiritualidad-religiosidad-y-calidad-de-vida-en-estudiantes-universitarios.html>

- Bergin, A. E. (1991). Values and religious issues in psychotherapy and mental health. *American Psychologist*, *46*(4), 394–403. Recuperado de <https://doi.org/10.1037/0003-066X.46.4.394>
- Bonanno, G. A. (2001). Emotion self-regulation. In T. J. Mayne & G. A. Bonanno (Eds.), *Emotions and social behavior. Emotions: Current issues and future directions* (pp. 251-285). New York, NY, US: Guilford Press. Recuperado de <https://psycnet.apa.org/record/2001-16875-008>
- Brañas-Garza, P., Espín, A., & Neuman, S. (2013). Effects of Religiosity on Social Behaviour : Experimental Evidence from a Representative Sample of Spaniards. *IZA Discussion Paper*, *44*(7683), 1–29.
- Castro, N., Gómez, R., Lindo, W., & Vega, M. (2017). *Estilos de afrontamiento al estrés e inteligencia emocional en la mujer ejecutiva en Lima Metropolitana*. Pontificia Universidad Católica del Perú. Recuperado de <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/123456789/8066>
- Ceballos, G., Charris, K., Carrascal, S., Oviedo, H., Herazo, E., & Campo, A. (2013). Asociación entre religiosidad y síntomas ansiosos y depresivos en estudiantes universitarios. *Med UNAB*, *16*(1), 19–23.
- Elias, M., Zins, J., Graczyk, P., & Weissberg, R. (2003). Implementation, Sustainability, and Scaling Up of Social- Emotional and Academic Innovations in Public Schools. *School Psychology Review*, *32*(3), 303–319. Recuperado de <https://doi.org/10.1093/nar/gkq1154>
- Escurre, L. (1988). Cuantificación de la validez de contenido por criterio de jueces. *Revista de*

- psicología, 6(3), 103-111. Recuperado de <https://www.researchgate.net/publication/270339510>
- Extremera, N., & Fernández-Berrocal, P. (2004). El papel de la inteligencia emocional en el alumnado: evidencias empíricas. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 6(2), 1–18.
- Fandiño, Y. (2011). Los jóvenes hoy: enfoques, problemáticas y retos. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 11(4), 150–163. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=299124247009%0ACómo>
- Fernández-Berrocal, P., & Extremera, N. (2005). La inteligencia emocional y la educación de las emociones desde el Modelo de Mayer y Salovey. *Revista Interuniversitaria de ...*, 19(54), 63–94. Recuperado de <https://doi.org/27411927005>
- Fernandez-Berrocal, P., Extremera, N., & Ramos, N. (2004). Validity and reliability of the spanish modified version of the trait meta-modd scale. *Psychological Reports*, 94, 751–755.
- García-Alandete, J., & Bernabé-Valero, G. (2013). Religious Orientation and Psychological Well-Being among Spanish Undergraduates. *Acción Psicológica*, 10(1), 135–147. Recuperado de <https://doi.org/10.5944/ap.10.1.7040>
- García-Alandete, J., Martínez, E., Nohales, P., & Lozano, B. (2013). Orientación religiosa y sentido de la vida. *Universitas Psychologica*, 12(2), 363–374. Recuperado de <https://doi.org/10.11144/Javeriana.UPSY12-2.orsv>
- García-Fernández, M., & Giménez-Mas, S. (2010). La inteligencia emocional y sus principales modelos: propuesta de un modelo integrador. *Revista Digital Del Centro Del Profesorado Cuevas-Olula*, 3(6), 43–52. Recuperado de

<https://doi.org/10.25115/ecp.v3i6.909>

- García, M. (2003). La Educación Emocional: Conceptos Fundamentales. *Sapiens Revista Universitaria de Investigación*, 4(2), 22–43. Recuperado de <https://doi.org/10.1016/j.jinf.2012.02.014>
- Gardner, H. (1999). *Intelligence reframed: Multiple intelligences for the 21st century*. New York, NY, US: Basic Books. Recuperado de <https://psycnet.apa.org/record/1999-04335-000>
- George, L., Ellison, C., & Larson, D. (2002). Explaining the Relationships Between Religious Involvement and Health. *Psychological Inquiry*, 13(3), 190–200. Recuperado de <https://doi.org/10.1207/S15327965PLI1303>
- Goleman, D. (1996). *Inteligencia Emocional* (67th ed.). New York: Kairós. Recuperado de <https://doi.org/10.1590/S0034-75901996000400008>
- Gorsuch, R. (1995). Religious Aspects of Substance Abuse and Recovery. *Journal of Social Issues*, 51(2), 65–83. Recuperado de <https://doi.org/10.1111/j.1540-4560.1995.tb01324.x>
- Gorsuch, R., & McPherson, S. (1989). Intrinsic/Extrinsic Measurement: I/E-Revised and Single-Item Scales. *Journal for Scientific Study of Religion*, 28(3), 348–354. Recuperado de <https://doi.org/10.2307/1386745>
- Gorsuch, R., & Venable, G. (1983). Development of an " Age Universal" IE scale. *Journal for the Scientific Study of Religion*, 22(2), 181–187. Recuperado de <https://doi.org/10.2307/1385677>
- Guilford, J. y Frutcher, B. (1984). *Estadística aplicada a la psicología y a la educación*. México: McGraw-Hill.
- Guthrie, S. (1996). Theories of Religion. *American Antropologist*, 98(1), 162–163.

- Harding, S., Flannelly, K., Weaver, A., & Costa, K. (2005). The influence of religion on death anxiety and death acceptance. *Mental Health, Religion & Culture*, 8(4), 253–261.  
Recuperado de <https://doi.org/10.1080/13674670412331304311>
- Hayley, A., de Ridder, B., Stough, C., Ford, T., & Downey, L. (2017). Emotional intelligence and risky driving behaviour in adults. *Transportation Research Part F: Traffic Psychology and Behaviour*, 49, 124–131. Recuperado de <https://doi.org/10.1016/j.trf.2017.06.009>
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2014). Metodología de la investigación: Roberto Hernández Sampieri, Carlos Fernández Collado y Pilar Baptista Lucio (6a. ed.). México D.F.: McGraw-Hill.
- Higgins, E. T., Grant, H., & Shah, J. (1999). Self-regulation and quality of life: Emotional and non-emotional life experiences. In D. Kahneman, E. Diener, & N. Schwarz (Eds.), *Well-being: The foundations of hedonic psychology* (pp. 244-266). New York, NY, US: Russell Sage Foundation. Recuperado de <https://psycnet.apa.org/record/1999-02842-013>
- Hill, P., & Pargament, K. (2003). Advances in the Conceptualization and Measurement of Religion and Spirituality: Implications for Physical and Mental Health Research. *American Psychologist*, 58(1), 64–74. Recuperado de <https://doi.org/10.1037/0003-066X.58.1.64>
- Hill, P., Pargament, K., Hood, R., McCullough, M., Swyers, J., Larson, D., & Zinnbauer, B. (2000). Conceptualizing Religion and Spirituality: Points of Commonality, Points of Departure. *Journal for the Theory of Social Behaviour*, 30(1), 51–77. Recuperado de <https://doi.org/10.1111/1468-5914.00119>
- Hood, R., Hill, P., & Spilka, B. (2009). *The Psychology of Religion - An Empirical Approach*

(4th editio). New York: The Guilford Press. Recuperado de

<https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>

Instituto Nacional de Salud Mental “Honorio Delgado-Hideyo Noguchi” (2014, Octubre 10).

Los problemas de la salud mental están asociados con las tasas más altas de empleo.

Lima. Recuperado de

<http://www.inism.gob.pe/oficinas/comunicaciones/notasdeprensa/2014/041.html>

Instituto Nacional de Salud Mental “Honorio Delgado-Hideyo Noguchi” (2017, Enero 21).

Especialista de salud mental actualizará conocimientos en prevención al suicidio. Lima.

Recuperado de

<http://www.inism.gob.pe/oficinas/comunicaciones/notasdeprensa/2017/002.html>

Instituto Nacional de Salud Mental “Honorio Delgado-Hideyo Noguchi” (2018, Febrero 13).

Una ruptura sentimental puede ocasionar problemas de salud mental en algunas personas.

Lima. Recuperado de

<http://www.inism.gob.pe/oficinas/comunicaciones/notasdeprensa/2018/005.html>

Jiménez, J. (2005). La Espiritualidad, Dimensión Olvidada De La Medicina. *Revista Gaceta*

*Universitaria*, 1, 92–101. Recuperado de

[http://revistagpu.cl/2005/GPU\\_junio\\_2005\\_PDF/LA\\_ESPIRITUALIDAD\\_DIMENSION\\_OLVIDADA\\_DE\\_LA\\_MEDICINA.pdf](http://revistagpu.cl/2005/GPU_junio_2005_PDF/LA_ESPIRITUALIDAD_DIMENSION_OLVIDADA_DE_LA_MEDICINA.pdf)

Jiménez, M., Barrera, M., Cortés, J., & Guines, M. (2011). Funcionamiento familiar, creencias e inteligencia emocional en pacientes con trastorno obsesivo-compulsivo y sus familiares.

*Salud Mental*, 34(2), 111–120. Recuperado de

<https://doi.org/10.1016/j.marevres.2016.07.002>

Kirkpatrick, L., & Hood, R. W. (2014). Intrinsic-Extrinsic Religious Orientation : The Boon or

- Bane of Contemporary Psychology of Religion? *Journal for Scientific Study of Religion*, 29(4), 442–462.
- Klimstra, T., & Van-Doeselaar, L. (2017). Identity formation in adolescence and young adulthood. *Personality Development Across the Lifespan*, (August 2018), 293–308. Recuperado de <https://doi.org/10.1016/B978-0-12-804674-6.00018-1>
- Koenig, H. (2012). Religion, Spirituality, and Health: The Research and Clinical Implications. *ISRN Psychiatry, 2012*, 1–33. Recuperado de <https://doi.org/10.5402/2012/278730>
- Koenig, H. (2018). Religion and Mental Health. In H. Koenig (Ed.), *Religion and Mental Health* (1st ed., pp. 79–102). California: Elsevier Inc. Recuperado de <https://doi.org/10.1016/B978-0-12-811282-3/00004-5>
- Koenig, H., Ford, S., George, L., Blazer, D., & Meador, K. (1993). Religion and anxiety disorder: An examination and comparison of associations in young, middle-aged, and elderly adults. *Journal of Anxiety Disorders*, 7(4), 321–342. Recuperado de [https://doi.org/10.1016/0887-6185\(93\)90028-J](https://doi.org/10.1016/0887-6185(93)90028-J)
- Korman, G., Garay, C., & Burns, D. (2008). Psicoterapia cognitiva y religión : ¿ Qué debe saber un terapeuta cognitivo de la diversidad religiosa de la Capital Federal y el Conurbano Bonaerense ?, 5(2), 53–62.
- Küçükcan, T. (2000). *Can Religiosity be measured? Dimensions of Religious commitment* (Vol. 9). Turquía. Recuperado de <http://dergipark.gov.tr/uluifd/issue/13499/163161>
- Labrador, C. (2012). *Estres academico en estudiantes de la facultad de farmacia y bioanálisis. Universidad de Alcalá*. Recuperado de [http://dspace.uah.es/dspace/bitstream/handle/10017/16001/Tesis Doctoral.Carmen Zulay Labrador Chacón.pdf?sequence=1](http://dspace.uah.es/dspace/bitstream/handle/10017/16001/Tesis%20Doctoral.Carmen%20Zulay%20Labrador%20Chac%C3%B3n.pdf?sequence=1)

- Laurencelle, R., Abell, S., & Schwartz, D. (2002). The Relation Between Intrinsic Religious Faith and Psychological Well-Being. *The International Journal for the Psychology of Religion*, 12(2), 111–123. Recuperado de <https://doi.org/10.1207/S15327582IJPR1202>
- Leong, F., & Zachar, P. (1990). An Evaluation of Allport's Religious Orientation Scale Across One Australian and Two United States Samples. *Educational and Psychological Measurement*. Recuperado de <https://doi.org/10.1177/0013164490502014>
- Leticia, M., González, G., & López, C. (2013). Competencias emocionales y rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación Del Profesorado*, 16(2), 13–25. Recuperado de <https://doi.org/10.6018/reifop.16.2.181031>
- Lipson, S., Lattie, E., & Eisenberg, D. (2018). Increased Rates of Mental Health Service Utilization by U.S. College Students: 10-Year Population-Level Trends (2007-2017). *Psychiatric Services*, 70(1), 60–63. Recuperado de [https://doi.org/10.1176 / appi.ps.201800332](https://doi.org/10.1176/appi.ps.201800332)
- Liu, C. (2010). The Relationship between Personal Religious Orientation and Emotional intelligence. *Social Behavior and Personality*, 38(4), 461–467. Recuperado de <https://doi.org/10.2224/sbp.2010.38.4.461>
- López, E., & Guevara, V. (2015). *Religiosidad y resiliencia en estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima Este*. Universidad Peruana Unión.
- Łowicki, P., & Zajenkowski, M. (2017). Divine Emotions : On the Link Between Emotional. *Journal of Religion and Health*, 56(6), 1998–2009. Recuperado de <https://doi.org/10.1007/s10943-016-0335-3>
- Loyd, W., Christopher, F., & Stephen, W. (1993). Church attendance, meaningfulness of



- religion, and depressive symptomatology among adolescents. *Journal of Youth and Adolescence*, 22(5), 559–568. Recuperado de <https://link.springer.com/article/10.1007/BF01537716>
- Maltby, J. (1999). The Internal Structure of a Derived, Revised, and Amended Measure of the Religious Orientation Scale: the ‘Age-Universal’ I-E Scale – 12. *Social Behavior and Personality: An International Journal*, 27(4), 407–412. Recuperado de <https://doi.org/10.2224/sbp.1999.27.4.407>
- Maltby, J. (2002). The age universal i-e scale-12 and orientation toward religion: Confirmatory factor analysis. *Journal of Psychology: Interdisciplinary and Applied*, 136(5), 555–560. Recuperado de <https://doi.org/10.1080/00223980209605550>
- Mankeliunas, M. (1957). Introducción a la Psicología de la Educación. *Revista Colombiana de Psicología*, 2(2), 153–203. Recuperado de <https://doi.org/10.15446/rcp>
- Mansoor, F. (2014). Emotional intelligence, religious orientation, and mental health among university students. *Pakistan Journal of Psychological Research*, 29(1), 1–19. Recuperado de [http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&AuthType=athens&db=psyh&AN=2014-45212-001&site=ehost-live%5CnFarva\\_malik@hotmail.com](http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&AuthType=athens&db=psyh&AN=2014-45212-001&site=ehost-live%5CnFarva_malik@hotmail.com)
- Martinez, M. (2014). *Religiosidad, Prácticas Religiosas y Bienestar Subjetivo en Jóvenes Católicos de Lima Norte*. Pontificia Universidad Católica del Perú. Recuperado de <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/123456789/5432>
- Mayer, J., Salovey, P., & Caruso, D. (2004). Emotional Intelligence: Theory, Findings, and Implications. *Psychological Inquiry*, 15(3), 197–215. Recuperado de <https://doi.org/10.1207/s15327965pli1503>

- McClain, E. W. (1978). Personality differences between intrinsically religious and nonreligious students: A factor analytic study. *Journal of Personality Assessment*, 42(2), 159–166. Recuperado de [https://doi.org/10.1207/s15327752jpa4202\\_8](https://doi.org/10.1207/s15327752jpa4202_8)
- Megías, A., Gómez-Leal, R., Gutiérrez-Cobo, M., Cabello, R., & Fernández-Berrocal, P. (2018). The relationship between trait psychopathy and emotional intelligence: A meta-analytic review. *Neuroscience and Biobehavioral Reviews*, 84(July 2017), 198–203. Recuperado de <https://doi.org/10.1016/j.neubiorev.2017.12.003>
- Mestre, J., & Guill, R. (2012). La Regulación de Emociones. In *La Regulación de Emociones: Una vía para la Adaptación* (p. 193). Recuperado de <https://doi.org/10.13140/RG.2.2.28624.51206>
- Mickley, J., Carson, V., & Soeken, K. (1995). Religion and adult mental health: State of the science in nursing. *Issue in Mental Health Nursing*, 16(4), 345–360. Recuperado de [http://sci-hub.tw/http://dx.doi.org/10.1207/S15327965PLI1303\\_04#](http://sci-hub.tw/http://dx.doi.org/10.1207/S15327965PLI1303_04#)
- Ministerio de Salud (2017, Febrero 20). Un 20% de la población del país requiere de atención en salud mental. Lima. Recuperado de <https://www.gob.pe/institucion/minsa/noticias/14252-un-20-de-la-poblacion-del-pais-requiere-atencion-en-salud-mental>
- Mousavi, O. (2016). The Relationship between Emotional Intelligence and Religious Attitudes with Mental Health of High School Students in Neka City. *Mediterranean Journal of Social Sciences*, 7(3), 118–122. Recuperado de <https://doi.org/10.5901/mjss.2016.v7n3s2p118>
- Mueller, P., Plevak, D., & Rummans, T. (2001). Religious involvement, spirituality, and medicine: Implications for clinical practice. *Mayo Clinic Proceedings*, 76(12), 1225–

1235. Recuperado de <https://doi.org/10.4065/76.12.1225>

Nesami, M., Goudarzian, A., Zarei, H., Esameili, P., Pour, M., & Mirani, H. (2015). The Relationship Between Emotional Intelligence with Religious Coping and General Health of Students. *Mater Sociomed*, 27(6), 412. Recuperado de <https://doi.org/10.5455/msm.2015.27.412-416>

Nozaki, Y. (2018). Cross-cultural comparison of the association between trait emotional intelligence and emotion regulation in European-American and Japanese populations. *Personality and Individual Differences*, 130(February), 150–155. Recuperado de <https://doi.org/10.1016/j.paid.2018.04.013>

Organización Mundial de la Salud (2017). Día mundial de la salud mental 2017-La salud mental en el lugar de trabajo. Washington. Recuperado de [https://www.who.int/mental\\_health/world-mental-health-day/2017/es/](https://www.who.int/mental_health/world-mental-health-day/2017/es/)

Organización Panamericana de la Salud (2017). Estado de salud de la población. Washington. Recuperado de [https://www.paho.org/salud-en-las-americas-2017/?post\\_t\\_es=la-salud-mental-en-la-region-de-las-americas&lang=es](https://www.paho.org/salud-en-las-americas-2017/?post_t_es=la-salud-mental-en-la-region-de-las-americas&lang=es)

Oqueli, J. (2016). *Diagnóstico De Inteligencia Emocional En Estudiantes De Educación Secundaria*. Universidad de Piura. Recuperado de [https://pirhua.udep.edu.pe/bitstream/handle/11042/2495/MAE\\_EDUC\\_313.pdf?sequence=3](https://pirhua.udep.edu.pe/bitstream/handle/11042/2495/MAE_EDUC_313.pdf?sequence=3)

Paek, E. (2006). Religiosity and perceived emotional intelligence among Christians. *Personality and Individual Differences*, 41(3), 479–490. Recuperado de <https://doi.org/10.1016/j.paid.2006.01.016>

Paloutzian, R., & Park, C. (2005). *Handbook of the Psychology of Religion and Spirituality*.

- (R. Paloutzian & C. Park, Eds.) (1st ed.). New York: The Guilford Press.
- Pargament, K. (1999). The Psychology of Religion and Spirituality ? Yes and No. *The International Journal for the Psychology of Religion*, 9(1), 3–16. Recuperado de <https://doi.org/10.1207/s15327582ijpr0901>
- Pertegal-Felices, M., Castejón-Costa, J., & Martínez, M. (2011). Competencias socioemocionales en el desarrollo profesional del maestro. *Educacion XXI*, 14(2), 237–260. Recuperado de <https://doi.org/10.5944/educxx1.14.2.253>
- Reyes, C., & Carrasco, I. (2014). Inteligencia emocional en estudiantes de la Universidad Nacional del Centro del Perú, 2013. *Apuntes de Ciencia & Sociedad*, 04(01), 87–100. Recuperado de <https://doi.org/10.18259/acs.2014009>
- Salovey, P. y Mayer, J. (1990). “Emotional intelligence”. *Imagination, Cognition, and Personality*, 9, 185-211.
- Salovey, P. y Sluyter, D.J. (Eds.), (1997). *Emotional development and emotional intelligence: Educational implications*. Nueva York: Basic Books.
- Schutte, N., Malouff, J., Simunek, M., McKenley, J., & Hollander, S. (2002). Characteristic emotional intelligence and emotional well-being. *Cognition and Emotion*, 16(6), 769–785. Recuperado de <https://doi.org/10.1080/02699930143000482>
- Schutte, N., Malouff, J., Thorsteinsson, E., Bhullar, N., & Rooke, S. (2007). A meta-analytic investigation of the relationship between emotional intelligence and health. *Personality and Individual Differences*, 42(6), 921–933. Recuperado de <https://doi.org/10.1016/j.paid.2006.09.003>
- Simkin, H., & Etchezahar, E. (2013). Las orientaciones religiosas extrínseca e intrínseca: validación de la “Age Universal” I-E Scale. *Psykhe (Santiago)*, 22(1), 97–106.

Recuperado de <https://doi.org/10.7764/psykhe.22.1.477>

Sturgeon, R. S., & Hamley, R. W. (1979). Religiosity and Anxiety. *The Journal of Social Psychology, 108*(1), 137–138. <https://doi.org/10.1080/00224545.1979.9711977>

Sulmasy, D. (2009). Spirituality, religion, and clinical care. *Chest, 135*(6), 1634–1642.

Recuperado de <https://doi.org/10.1378/chest.08-2241>

Tajabadi, R. (2017). The study of the relationship between religious orientations with emotional intelligence components among students of Shahid Beheshti University of Medical Sciences. *Journal of Paramedical Sciences, 8*(4), 44–52. Recuperado de <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&AuthType=ip,shib,cpid&custid=s6264444&db=a9h&AN=127077582&site=ehost-live&scope=site>

Ugarriza, N., & Pajares, L. (2005). La evaluación de la inteligencia emocional a través del inventario de BarOn ICE: NA, en una muestra de niños y adolescentes\*. *Persona, 8*(2000), 11–58. Recuperado de <https://doi.org/10.1016/j.trpro.2017.05.317>

Valencia, J., & Zegarra, C. (2014). Espiritualidad, religiosidad y calidad de vida en estudiantes universitarios. *Revista de Psicología de Arequipa, 4*(1), 55–66. Recuperado de <https://docplayer.es/19839058-Espiritualidad-religiosidad-y-calidad-de-vida-en-estudiantes-universitarios.html>

Van Rooy, D., & Viswesvaran, C. (2004). Emotional intelligence: A meta-analytic investigation of predictive validity and nomological net. *Journal of Vocational Behavior, 65*(1), 71–95. Recuperado de [https://doi.org/10.1016/S0001-8791\(03\)00076-9](https://doi.org/10.1016/S0001-8791(03)00076-9)

Varas, L. (2013). *Relación entre la satisfacción de vida y motivos de la religiosidad en grupos parroquiales católicos*. Pontificia Universidad Católica del Perú.

Walborn, F. (2010). Erik Erikson. In *Encyclopedia of Psychology and Religion* (pp. 287–288).

- Elsevier Inc. Recuperado de <https://doi.org/10.1016/B978-0-12-407864-2.00006-0>
- Watson, P., Hood, R., Morris, R., & Hall, J. (1984). Empathy, religious orientation, and social desirability. *Journal of Psychology: Interdisciplinary and Applied*, *117*(2), 211–216.  
Recuperado de <https://doi.org/10.1080/00223980.1984.9923679>
- Woodhead, L. (2011). Five concepts of religion. *International Review of Sociology*, *21*(1), 121–143. Recuperado de <https://doi.org/10.1080/03906701.2011.544192>
- Yoffe, L. (2006). Efectos positivos de la religión y la espiritualidad en el afrontamiento de duelos. *Revista Psicodebate: Psicología, Cultura y Sociedad*, *(7)*, 193–206.
- Zinnbauer, B., & Pargament, K. (2005). Religiousness and Spirituality. In R. Paloutzian & C. Park (Eds.), *HANDBOOK OF THE PSYCHOLOGY OF RELIGION AND SPIRITUALITY* (1st ed., pp. 21–42). New York: The Guilford Press.
- Zinnbauer, B., Pargament, K., Cole, B., Rye, M., Butter, E., Belavich, T., ... Kadar, J. (1997). Religion and Spirituality: Unfuzzifying the Fuzzy. *Journal for the Scientific Study of Religion*, *36*(4), 549–564.
- Zinnbauer, B., Pargament, K., & Scott, A. (1999). The Emerging Meanings of Religiousness and Spirituality: Problems and Prospects. *Journal of Personality*, *67*(6), 890–919.  
Recuperado de <https://doi.org/10.1111/1467-6494.00077>

## Anexo A

### Fiabilidad de la escala de inteligencia emocional “Trait Meta Mood Scale” TMMS – 24

La fiabilidad de la escala de inteligencia emocional “Trait Meta Mood Scale” TMMS – 24 y sus dimensiones se valoró calculando el coeficiente de consistencia interna Alpha de Cronbach. En la tabla 1 se observa que la consistencia interna global de la escala de inteligencia emocional “Trait Meta Mood Scale” TMMS – 24 en la muestra estudiada es de ,920 la cual es valorada como indicador de alta fiabilidad; de la misma manera, las tres dimensiones que la componen superan al punto de corte señalado por Guilford (1954) quien menciona que una fiabilidad de ,60 es suficiente para investigaciones de carácter básico.

Tabla 1

*Estimaciones de consistencia de la escala de inteligencia emocional.*

Dimensiones	Nº de ítems	Alpha
Atención emocional	8	,890
Claridad emocional	8	,899
Reparación emocional	8	,858
Inteligencia Emocional	24	,920

### Validez de constructo de la escala de inteligencia emocional “Trait Meta Mood Scale”

#### TMMS – 24

Con el objetivo de verificar la validez de constructo de la escala de inteligencia emocional “Trait Meta Mood Scale” TMMS – 24 se consideró pertinente analizar el coeficiente de correlación Producto – Momento de Pearson (r) el cual confirma que el instrumento cuenta con validez de constructo y que la correlación de cada una de las dimensiones presenta un coeficiente adecuado y altamente significativo.

Tabla 2

*Correlaciones sub test – test de la escala de inteligencia emocional*

Dimensiones	Test	
	r	p
Atención emocional	,753**	,000
Claridad emocional	,842**	,000
Reparación emocional	,813**	,000

**Validez de contenido de la escala de inteligencia emocional “Trait Meta Mood Scale”**

**TMMS – 24**

La validez de contenido de la escala de inteligencia emocional “Trait Meta Mood Scale” TMMS – 24 por criterio de jueces se valoró utilizando el coeficiente de validez V de Aiken para sus tres dimensiones, que en su mayoría presenta valores mayores de 0.80, indicando el consenso que existe para la inclusión de los ítems ya que evalúa las dimensiones específicas del constructo.

Tabla 3

*Análisis de contenido del instrumento*

Test	Jueces					V
	1	2	3	4	5	
Forma correcta de aplicación y estructura	1	1	1	1	1	1
Orden de las preguntas establecido adecuadamente	0	1	1	1	1	0.8
Contiene el test preguntas difíciles de entender	1	1	1	1	1	1
Contiene el test palabras difíciles de entender	1	1	1	1	0	0.8
Las opciones de respuesta son pertinentes y están suficientemente graduados	0	1	1	1	1	0.8
Ítems tienen correspondencia con la dimensión a la que pertenecen	0	1	1	1	1	0.8
Jueces: 5						



## Anexo B

### Fiabilidad de la escala de orientación religiosa “Age Universal” IE-12

La fiabilidad de las dimensiones de la escala de orientación religiosa “Age Universal” IE-12 y sus dimensiones que la componen se valoró calculando el índice de consistencia interna Alpha de Cronbach. La tabla 4 muestra que la consistencia interna de la dimensión orientación religiosa intrínseca en la muestra estudiada es de .851; de la misma, manera la dimensión orientación religiosa extrínseca obtuvo un coeficiente Alpha de Cronbach de .662, conjuntamente las subdimensiones de orientación extrínseca personal (.693) y orientación extrínseca social (.642). Ambas dimensiones y subdimensiones superan el punto de corte .60 señalado por Guilford (1954).

Tabla 4

*Estimaciones de consistencia interna de la escala de orientación religiosa.*

Dimensiones	Test	
	Nº de ítems	Alpha
OR Intrínseca	6	.851
OR Extrínseca	6	.662
ORE Personal	3	.693
ORE Social	3	.642

### Validez de constructo de la escala de orientación religiosa “Age Universal” IE-12

En la tabla 5 se observa que los coeficientes de correlación Producto–Momento de Pearson ( $r$ ) para valorar la validez de constructo de la escala de orientación religiosa “Age Universal” IE-12 demostraron correlaciones altamente significativas entre sus dimensiones a excepción de la subdimensión orientación extrínseca social y la dimensión orientación intrínseca, lo cual es tolerable puesto que son dimensiones independientes y no se cuenta con un puntaje global.

Tabla 5

*Correlaciones sub test – test de la escala de orientación religiosa*

	OR Intrínseca		OR Extrínseca		ORE Personal		ORE Social	
	r	p	r	p	r	p	r	p
OR Intrínseca	1		,430**	,000	,594**	,000	,095	,086
OR Extrínseca			1		,777**	,000	,798**	,000
ORE Personal					1		,240**	,000
ORE Social							1	

**Validez de contenido de la escala de orientación religiosa “Age Universal” IE-12**

La validez de contenido por criterio de jueces fue valorada mediante el coeficiente V de Aiken para las dos dimensiones de la “Age Universal” IE-12, En la tabla se observa que los valores son igual o mayor a 0.80, es decir, existe conformidad para la inclusión de los ítems dentro del instrumento ya que de esa manera se evalúa las dimensiones específicas del constructo.

Tabla 6

*Análisis de contenido del instrumento*

Test	Jueces					V
	1	2	3	4	5	
Forma correcta de aplicación y estructura	1	1	1	1	1	1
Orden de las preguntas establecido adecuadamente	1	1	1	1	1	1
Contiene el test preguntas difíciles de entender	0	1	1	1	1	0.8
Contiene el test palabras difíciles de entender	1	1	1	1	1	1
Las opciones de respuesta son pertinentes y están suficientemente graduados	1	1	1	1	1	1
Ítems tienen correspondencia con la dimensión a la que pertenecen	0	1	1	1	1	0.8
Jueces: 5						

## Anexo C

### Escala de inteligencia emocional “Trait Meta Mood Scale” TMMS-24

**INSTRUCCIONES:**

A continuación, encontrará algunas afirmaciones sobre sus emociones y sentimientos. Lea atentamente cada frase e indique por favor el grado de acuerdo o desacuerdo con respecto a las mismas. Señale con una “X” la respuesta que más se aproxime a sus preferencias.

Recuerda que no hay respuestas correctas o incorrectas, ni buenas ni malas, no emplee mucho tiempo en cada respuesta.

1	2	3	4	5
<b>Nada de acuerdo</b>	<b>Algo de acuerdo</b>	<b>Bastante de acuerdo</b>	<b>Muy de Acuerdo</b>	<b>Totalmente de acuerdo</b>

		1	2	3	4	5
1.	Presto mucha atención a los sentimientos.					
2.	Normalmente me preocupo mucho por lo que siento.					
3.	Normalmente dedico tiempo a pensar en mis emociones.					
4.	Pienso que merece la pena prestar atención a mis emociones y estado de ánimo.					
5.	Dejo que mis sentimientos afecten a mis pensamientos.					
6.	Pienso en mi estado de ánimo constantemente.					
7.	A menudo pienso en mis sentimientos.					
8.	Presto mucha atención a cómo me siento.					
9.	Tengo claros mis sentimientos.					
10.	Frecuentemente puedo definir mis sentimientos.					
11.	Casi siempre sé cómo me siento.					
12.	Normalmente conozco mis sentimientos sobre las personas.					
13.	A menudo me doy cuenta de mis sentimientos en diferentes situaciones.					
14.	Siempre puedo decir cómo me siento.					
15.	A veces puedo decir cuáles son mis emociones.					
16.	Puedo llegar a comprender mis sentimientos.					
17.	Aunque a veces me siento triste, suelo tener una visión optimista.					
18.	Aunque me sienta mal, procuro pensar en cosas agradables.					
19.	Cuando estoy triste, pienso en todos los placeres de la vida.					
20.	Intento tener pensamientos positivos, aunque me sienta mal.					
21.	Si doy demasiadas vueltas a las cosas, complicándolas, trato de calmarme.					
22.	Me preocupo por tener un buen estado de ánimo.					
23.	Tengo mucha energía cuando me siento feliz.					
24.	Cuando estoy enfadado intento cambiar mi estado de ánimo.					

## Anexo D

### Escala de orientación religiosa “Age Universal I-E 12”

**INSTRUCCIONES:**

Lea con atención los siguientes enunciados. Marque su respuesta con un aspa (X) en las columnas dependiendo de cuan de acuerdo o desacuerdo se encuentre.

<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>	<b>4</b>	<b>5</b>
<b>Totalmente en desacuerdo</b>	<b>Desacuerdo</b>	<b>Ni de acuerdo ni en desacuerdo</b>	<b>De acuerdo</b>	<b>Totalmente de acuerdo</b>

Ítem		1	2	3	4	5
1.	Todo mi enfoque hacia la vida está basado en mi religión.					
2.	Voy a la iglesia principalmente para pasar tiempo con mis amigos.					
3.	Me esfuerzo por vivir mi vida acorde a mis creencias religiosas.					
4.	Oro (rezo) principalmente para conseguir alivio y protección.					
5.	He tenido frecuentemente una fuerte sensación de la presencia de Dios.					
6.	Voy a la iglesia principalmente porque disfruto viendo a las personas que conozco ahí.					
7.	Mi religión es importante porque me da respuestas a muchas preguntas sobre el sentido de la vida.					
8.	Lo que la religión me ofrece principalmente es alivio en tiempos problemáticos y de tristeza.					
9.	Disfruto leyendo sobre mi religión.					
10.	Voy a la iglesia porque me ayuda a hacer amigos.					
11.	Es importante para mí pasar tiempo pensado y orando (rezando) en privado.					
12.	Orar (rezar) es para obtener paz y felicidad.					

**Anexo E**

**Matriz de consistencia**

<b>PROBLEMA GENERAL</b>	<b>OBJETIVO GENERAL</b>	<b>HIPÓTESIS GENERAL</b>	<b>DISEÑO Y ALCANCE</b>
¿Existe relación significativa entre la inteligencia emocional y la orientación religiosa en estudiantes de una universidad denominacional de Lima Este?	Determinar si existe relación significativa entre la inteligencia emocional y la orientación religiosa en estudiantes de una universidad denominacional de Lima Este.	Existe relación significativa entre la inteligencia emocional y la orientación religiosa en estudiantes de una universidad denominacional de Lima Este.	<p><b>Tipo:</b> (enfoque)</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Cuantitativo</li> </ul> <p><b>Diseño:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- No experimental</li> <li>- Transeccional</li> </ul> <p><b>Alcance:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Correlacional - causal</li> </ul> <p><b>Tipo de muestra:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- No probabilístico por conveniencia</li> </ul> <p><b>Instrumentos:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Inteligencia emocional TMMS – 24</li> <li>- Age Universal IE – 12</li> <li>- Orientación religiosa</li> </ul>
<b>ESPECÍFICOS</b>	<b>ESPECÍFICOS</b>	<b>ESPECÍFICOS</b>	
¿Existe relación significativa entre inteligencia emocional y la orientación religiosa intrínseca en estudiantes de una universidad denominacional de Lima Este?	Determinar si existe relación significativa entre inteligencia emocional y la orientación religiosa intrínseca en estudiantes de una universidad denominacional de Lima Este.	Existe relación significativa entre inteligencia emocional y la orientación religiosa intrínseca en estudiantes de una universidad denominacional de Lima Este.	
¿Existe relación significativa entre inteligencia emocional y la orientación religiosa extrínseca en estudiantes de una universidad denominacional de Lima Este?	Determinar si existe relación significativa entre inteligencia emocional y la orientación religiosa extrínseca en estudiantes de una universidad denominacional de Lima Este.	Existe relación significativa entre la inteligencia emocional y la orientación religiosa extrínseca en estudiantes de una universidad denominacional de Lima Este.	

## Anexo G

### Consentimiento Informado

Los siguientes cuestionarios tiene como propósito valorar la orientación religiosa y la inteligencia emocional que usted posee. Dicha información será de mucha importancia para determinar si existe relación entre la religiosidad y la inteligencia emocional.

Su participación es totalmente voluntaria y no será obligatorio llenar dichos cuestionarios si es que no lo desea. Si decide participar en este estudio, por favor respóndalos, así mismo, puede dejar de llenarlos en cualquier momento, si así lo decide.

***He leído los párrafos anteriores y reconozco que al llenar y entregar estos cuestionarios estoy dando mi consentimiento para participar en este estudio.***

Edad: \_\_\_\_\_ Sexo: Femenino  Masculino

Religión: \_\_\_\_\_ Carrera: \_\_\_\_\_